

PRECIOS DE SUSCRICION.		MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.	
En Provincias.....	12	34	
En el Extranjero.....	24	70	
En las Antillas.....	no cobran	60	
En Filipinas.....	no cobran	100	

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 24 de Setiembre de 1871.

NUM. 497.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deane Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

ESPERA. TRANQUILLO.

La *Correspondencia* publicó anoche, y supo-nemos que lo haría competentemente autorizada, el siguiente párrafo:

«A pesar de lo que dicen algunos periódicos, en realidad al Sr. Ruiz Zorrilla no le inquieta la cuestión de presidencia. Conoce bien las dificultades que este asunto entraña; pero tiene formado su propósito y espera tranquilo la marcha de los sucesos, seguro de que lo mas que puede suceder es abandonar el ministerio despues de realizar lo que al ocuparle prometió, y dejando un buen recuerdo para sí y sus compañeros de gabinete.»

Este anuncio parece contestación semi-oficial á los artículos que por la mañana habia publicado *La Iberia*, iniciando el rompimiento entre zorrillistas y sagastinos. Despues de adquirido el convencimiento de que es imposible toda avenencia entre las dos fracciones, cada dia mas enconadas, en que se ha dividido la antigua falange progresista; en vista de que tampoco se arregla el asunto, apelando á un término medio y llevando á la presidencia al Sr. Rívero; despues de hecha la citación para que todos los diputados de la mayoría se hallen en Madrid el 28 del actual, á fin de celebrar la reunion preparatoria, en que ha de hacerse el último esfuerzo para evitar un gravísimo conflicto; despues de todo esto, decimos, el párrafo de *La Correspondencia* es inapreciable.

«Al Sr. Ruiz Zorrilla no le inquieta la cuestión de presidencia; conoce bien las dificultades que este asunto entraña; pero tiene formado su propósito, y espera tranquilo la marcha de los sucesos.» Esto dice el periódico oficioso, y lo que desde luego se deduce es que, convencido el Sr. Ruiz Zorrilla de que la dificultad no puede resolverse, trata de cortarla de la manera mas sencilla del mundo. Como no es un misterio para nadie la manera como se propone cortarla, *La Correspondencia* se apresura á indicar que «lo mas que puede suceder es abandonar el ministerio despues de realizar lo que al ocuparle prometió, y dejando un buen recuerdo para sí y sus compañeros de gabinete.»

Suponiendo por un momento (y suponer es lo que fuese cierto) lo que indica el periódico noticioso, lo que dejaría el Sr. Ruiz Zorrilla sería un buen hueso que roer al que viniese detrás. Una economía imposible, y que sólo subsistiría mientras subsista el actual ministerio y no comencien de nuevo los compromisos; y una situación tan embrollada como la actual, no constituyen el legado mas satisfactorio que se pueda desear.

Mas no es lo que dice *La Correspondencia* lo que la opinion mas acreditada tiene por cierto que habrá de suceder, y que se halla en el ánimo del presidente del Consejo de ministros. No hay quien no se halle convencido de que ni Ruiz Zorrilla ni sus amigos estén dispuestos á ceder á la primera insinuación del disgusto de la mayoría, ó de división entre sus individuos; no hicieron lo que es sabido de todos para alcanzar el poder en Julio último, con el propósito de abandonarlo cuando se quisiera; si entonces hubo lo que hubo, calcúlese lo que habria si ahora se tratase de suplantarle, y mucho mas siendo el general Serrano y el Sr. Sagasta los que habrían de suceder á los actuales gobernantes.

Pues qué así se renuncia á lo que se ha conseguido despues de tres años de afanes, de astucia y perseverancia? No puede ser. Al anunciarse la formación del ministerio Serrano-Sagasta, que por causas bien conocidas no se llegó á formar, la Tertulia se colocó en una actitud que decidió en su favor la solución. Si hoy intentase Ruiz Zorrilla presentar aunque fuese pro fórmula, la dimisión juntamente con sus compañeros, la Tertulia se opondría, y su oposición arrojaría hasta el extremo si se permitiese la dimisión y se tratara de formar nuevo ministerio y de inaugurar con él una nueva situación. El antifuturismo mas sañudo por parte de todos los progresistas de Ruiz Zorrilla sería la consecuencia inmediata y necesaria de semejante solución.

No: no es eso lo que se propone hacer el señor Ruiz Zorrilla; lo que se anuncia como natural, como sencillo, como resuelto es la disolución de las Cortes. A este propósito se ha dicho que no obtendría el actual ministerio la firma de D. Amadeo para el decreto de disolución: si así fuese, en aquel día empezaría el conflicto y el elegido de los 191 vería lo que era bueno, si la Tertulia se le ponía en frente; entonces vería si le era fácil desprenderse de los suyos, de los necesariamente suyos, como dijo á bordo de la fragata el actual presidente del Consejo de ministros.

Supóngase que no habrá inconveniente grave para poner la firma en el decreto y que la única dificultad proviene de la situación en que se encuentra el Sr. Ruiz Zorrilla por haber disuelto un Congreso, cuya mayoría era progresista. Esa dificultad sería muy poca cosa y se convertiría en facilidades para lo sucesivo. Se disuelve un Congreso con mayoría progresista, para traer otro Congreso compuesto en su totalidad de progresistas y de republicanos complacientes y se va ganando en vez de perder.

El procedimiento es muy sencillo: se hacen otras elecciones por el mismo sistema empleado en las últimas: se trae á los amigos, se elimina á los sagastinos que no se hayan resellado; se busca á algunos opositores republicanos de conveniencia y tolo sale á pedir de boca. La conducta que recientemente han observado y en la actualidad observan los republicanos, está revelando que hay inteligencia con los hombres de la situación, inteligencia que sería mayor y mas cordial el día en que se tratase de unas nuevas elecciones. Para algo se han dado y dan armas á los voluntarios de la libertad de un considerable número de poblaciones: serán otros tantos amigos y agentes electorales cuando llegue la ocasión; amigos y agentes tan eficaces, como lo fueron los que estaban armados cuando se procedió á la última elección.

Con tales elementos se comprende que el señor Ruiz Zorrilla espere tranquilo la marcha de los sucesos: se comprende que se halle convencido de que «lo mas que puede suceder es abandonar el ministerio,» y de que eso no llegará á suceder. Bajo este punto de vista, el anuncio de *La Correspondencia* vale cualquier cosa; equivale á decir: hágase lo que se quiera, Ruiz Zorrilla está resuelto á hacer lo que le conviene; y tolo puede convenirle, menos dejar de ser presidente del Consejo de ministros.

CORREO ESTRANJERO.

No íbamos descaminados al suponer que la indisposición del baron de Arnim, debía fundarse en causas ajenas á la salud. Un periódico de París dice que el plenipotenciario prusiano en Francia ha recibido de M. de Bismark un telegrama autorizándole para estar bueno; por consiguiente, las negociaciones relativas al tratado aduanero, que se habian suspendido, volverán á continuarse con la esperanza de que todas las dificultades se arreglen. Así se desvanecerán los temores que desde luego surgieron acerca de la inminencia de un rompimiento, lo cual prueba que la situación respectiva de las partes contratantes es bastante delicada, en el concepto de los noticieros por lo menos. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que esta alarma, era la consecuencia bastante natural, del lenguaje de los diarios de Berlín, por una parte, y de un telegrama de Munich por otra, anunciando que podría muy bien suceder que el baron de Arnim no se aviniera á aceptar las modificaciones introducidas por la Asamblea de Versalles en el consabido tratado.

Confírmase lo que ayer apuntamos acerca de la estancia de M. Thiers en Fontainebleau durante las vacaciones parlamentarias, que se propone utilizar para ocuparse en la reorganización del ejército de la república. Tarea árdua es, si al realizarla corresponde á las necesidades de la nación cuyos

destinos rige, y sobre todo, el deseo de los que se mecen en la esperanza de que Francia puede volver á reconquistar pronto su puesto como potencia militar en Europa. El ex-dictador Gambetta desorganizó al ejército francés para mucho tiempo, introduciendo en él elementos funestos. De un peluquero hacia un coronel y de un periodista un general, y aun cuando los resultados deplorables de semejantes elevaciones se vieron y sintieron durante el desdichado período de la resistencia contra los alemanes, la verdad es que las numerosas criaturas de Gambetta continúan disfrutando las ventajas propias de sus improvisadas carreras.

No hay para qué decir como soportan el estado en que se encuentran los verdaderos militares, sobre quienes se echa la culpa de los desastres de la guerra. Pero no cabe duda de que mas tarde ó mas temprano el conflicto que ha de surgir entre elementos de tan distintas procedencias, estallará produciendo tristes frutos.

Lo que acontece en estos momentos con el mariscal Canrobert es un anuncio precursor. Su nombramiento de general en jefe del ejército del Loira ha parecido una elección fatal á los republicanos, que no ven en él otra cosa que un general del imperio vencido en Sedan. Remontándose á tiempos mas lejanos, se acuerdan perfectamente de que tuvo participación en el famoso 2 de Diciembre; pero se olvidan por completo de Sebastopol, donde el general Canrobert dió un testimonio de modestia y de patriotismo muy raro, por cierto, en la historia de los militares elevados á las altas regiones del mando supremo. Tampoco hacen memoria de Magenta ni de Solferino. El 2 de Diciembre y los últimos dias del imperio forman su proceso, y es bastante para vituperar el que se le haya confiado uno de los principales ejércitos de Francia republicana.

Igual acogida espera á todos los generales del imperio segun vayan saliendo de la obscuridad en que están. Por eso hemos dicho, y repetimos, que si M. Thiers acomete la empresa de reorganizar el ejército francés, afianzándose en los antiguos elementos como no puede menos de hacerlo para conseguirlo, habrá de luchar con grandes dificultades. De todos modos necesita poner la mano en asunto de tanta importancia, porque de otro modo el ejército francés no volverá á recobrar el prestigio perdido.

De Roma escriben que el aniversario del 20 de Setiembre ha pasado sin ocurrir desórden ninguno. La fiesta tampoco fué ruidosa; hubo colgaduras en pocas calles y el movimiento de la población nada ofreció de extraordinario. Se pasó una revista á la guardia nacional, y en los banquetes celebrados por los patriotas, tanto Mazzini como Garibaldi declinaron el honor de presidirlos.

En Austria la agitación producida por la apertura de las dietas cisleitanas y la ley relativa á la reforma electoral, va en aumento. Muchos diputados del partido alemán se han reunido en Viena y á pesar de haberse comprometido á guardar el secreto sobre sus acuerdos, se sabe ó se cree saber, que resolvieron no tomar parte en las deliberaciones de las dietas, ni en las del Reichsrath, ni de las delegaciones. En las provincias de la Baja Austria, como Silesia, Salzburgo, Styria y Camiola, en las que el partido constitucional cuenta estar en mayoría, no eligiran diputados para el Parlamento; quieren paralizar el movimiento político de la monarquía y no perdonan medio para lograr sus fines, en nombre de la libertad y de los verdaderos intereses de la patria, como se acostumbra hacer siempre en tales circunstancias.

Los diarios ministeriales los acusan de faltar á sus deberes, principalmente á los diputados de las Dietas compuestas de nacionalidades mixtas; pero ellos se defienden alegando que la nueva organización de los colegios electorales, los constituye en minoría permanente y por tanto los somete á sufrir la ley de sus adversarios. En Bohemia están efectivamente en notable minoría: los alemanes ó

liberales, apenas pueden reunir 64 diputados, mientras que los checos y los feudales coaligados ascienden á 244. La lucha es desventajosa indudablemente, y por esta razón los pocos apelan á la táctica tan socorrida del retraimiento contra los muchos. Falta saber si la marcha de los sucesos corresponderá á sus esperanzas.

La Prensa de Viena anuncia que el emperador Guillermo de Alemania ha conferido al conde de Beust, la gran cruz del Águila Negra.

Un telegrama de Stockholm anuncia que en la segunda Cámara del Reichsrath Sueco, la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley relativo á la organización del ejército, habia desechado el 20 del corriente el primer artículo. Considerábase allí que todo el proyecto sería desechado. En la primera Cámara, la comisión decidió que el voto fuera secreto y enseguida quedó aprobado el proyecto por una gran mayoría.

En Inglaterra corren rumores de que la reina Victoria quiere abdicar en su hijo el príncipe de Gales. Este mismo proyecto se ha atribuido á S. M. británica otras veces como consecuencia de su estado despues de la muerte del príncipe consorte. Ahora se añade una circunstancia, cual es que el emperador Guillermo y la princesa Victoria, esposa del príncipe heredero de Prusia, combaten el pensamiento de la reina Victoria.

Sr. Director de El Eco de España.

Barcelona 21 de Setiembre de 1861.

El príncipe Humberto, hijo de Víctor Manuel de Italia, ha llegado en la mañana de hoy. Dos artilleros de la fragata *Castiglione*, en que ha venido, han quedado mortalmente heridos al disparar un cañon. Por todas partes acompaña la tristeza á la familia del rey italiano.

Como la hora de salida del correo no me permite noticiar los sucesos de la noche, empiezo por donde pudiese concluir.

El célebre Canonje, ingeniero industrial que lo mismo funda un establecimiento de limpia-botas que se dedica al arte pirotécnico, entretuvo agradablemente á don Amadeo por espacio de dos horas, con sus juegos de prestidigitación que terminaron por uno muy chocante. Al terminar el juego, del cual resultaba contestada la pregunta que le dirigí al prestidigitador, fué á parar á manos del rey radical un pincelillo, dentro del cual se encontró un pañuelo con la contestación oportuna. La pregunta fué: ¿quién enjuga las lágrimas?

Serian numerosas las interpretaciones que pudiesen darse al pincelillo y la pregunta, por lo que cedo al lector misión tan divertida.

D. Amadeo regaló 200 rs. al Canonje y le condecoró con la cruz de Carlos III.

Que en este juego de cubiletes que se llama gobierno monárquico democrático, se concedere noblemente el pecho de un sencillito menestral, no parece tan mal como nombrar comendador á uno de los bandoleros de Extremadura que fueron el terror de aquel país.

Los de Matarró han salido bastante chasqueados, pues tenian algunos preparativos para la visita de D. Amadeo, y al llegar hubo cierta confusión por no marcar el itinerario nada de particular, saliendo en dispersion sin entenderse, aunque peligrosamente obsequiados si se tiene en cuenta los colosales y prietos ramilletes que les arrojaron á su paso, saliendo el general Córdoba casi de medio lado por el choque de un gran ramillete de flores y frutas.

En Girona tuvo D. Amadeo una recepción cortés, no faltando ninguna autoridad judicial, municipal, etc. Tocó á D. Amadeo el azar de poner la última piedra del monumento dedicado á la memoria de D. Mariano Alvarez, cuyo proyecto años há estaba aprobado y fondos recaudados, etc. He dicho la última piedra, porque en realidad, cuantas se han dado como puestas por el rey radical, resultan ser las que cierran el final de obras empezadas por otros.

Mientras esto sucedia, el hermano Humberto recorria las calles de esta ciudad, visitando varios establecimientos, acompañado del cónsul de Italia y un criado suyo.

Los dos hermanos deben salir mañana con direccion á Montserrat, pasando el de aquí á Lérida y Zaragoza, y retrocediendo D. Humberto para dirigirse á su tierra.

La lista de títulos y condecoraciones concedidas á los catalanes benévolos hacia el actual desórden de cosas,

pe sonriéndose; pero vos, milord, que conocéis á Londres, ¿qué es lo que os trae por aquí?

—Vengo de dar un largo paseo. He sentido esta mañana algunos síntomas de esta gota del diablo, y he querido conjurar el mal con un violento ejercicio. He llegado hasta una pequeña aldea que poso á pocas millas de la ciudad: una encantadora villa. Venid á verme á ella el mes próximo; tendré sumo gusto en recibirlos. Pienso invitar para una gran cacería á todos los amigos. Veréis cómo nos divertimos. Supongo que seréis buen tirador ¿eh?

—Hace mucho tiempo que solo tiro con carabina.

—¿Con carabina? Pues es preciso que os ejerciteis en la escopeta durante vuestra permanencia en Fernside.

—¿Fernside? dijo Felipe.

—Si; ¿conoceis ese nombre?

—Creo haberle oido alguna vez. Se me figura que es una magnífica posesión.

—Ya juzgaréis por vuestros ojos.

—¿Y habéis heredado esa finca, milord, ó la habeis comprado?

—La he comprado á M. Roberto Beaufort, marido de hermana. Fernside habia pertenecido á su hermano mayor, bello sujeto, que cometió la tontería de matarse al saltar una zanja. Gracias á ese salto mortal, entré mi cuñado el mismo día del suceso en posesión de la finca.

—En efecto, dijo Felipe: recuerdo haber oido esa historia. Y M. Beaufort ¿no tenia hijos?

—Dos; pero... ¡vive ciclist! Habian venido al mundo segun ese fácil método por el estado social de hoy, y que M. Owen desea acreditar. Legalmente no existian. A propósito, el hijo mayor ha desaparecido de París. No creo que hayais tropezado con él.

—¿Cómo se llamaba?

—De apellido Morton.

—¿Morton?

—Sí.

—Morton... Morton... repeta Felipe como queriendo buscar algo en su memoria. ¿Pero y el nombre?

—Como vos: Felipe.

promete alcanzar á una parte muy considerable de los habitantes de este principado.

Regalos para D. Amadeo, no han sido tan abundantes aquí; pero en cambio lo son para su esposa. Uno de ellos, procedente de Girona, me ha llamado la atención por la forma con que la espesa un diario nada sospechoso.—Dice así: «Entre los regalos que recibí figura un album lleno de firmas, cuyo mérito consiste en la enaualernación, que es de corcho, y una leontina del mismo metal.» Que haya cabezas de tan precioso producto, lo comprendo; pero minas...

Ha habido en Girona progresistas imitadores de Alejandro, pero no de Virgilio. De todos modos merece tomarse nota de algunas manifestaciones. En algunas calles principales, y fijado en puestos notables, se leia este acerbio: *Viva el mas legítimo rey de España. Esto es: ¡adivina quien te dió.*

También se vió un transparente con estos pareados:

«Noble y leal, sufrido y esforzado,
ha sido el español soldado.»

Es de suponer que el inspirado vate radical no negará las mismas condiciones al español paisano.

Sigue:

«Ni el rigor le doblega de la suerte,
ni el temor le intimida de la muerte.»

Esta locucion podría llegar á lo infinito habiéndose del príncipe italiano.

«Ni el horror le aterra del relámpago,
ni el rigor le constipa de la lluvia,
ni el entusiasmo le conmueve de los adictos.»

«Pues no se diga nada sobre la nunca bastante ponderada inspiración del reudido poeta gerundense Sr. Caspinera! Voy á detenerme algo á falta de cosas mas serias. Empieza por echar piparos á la fragata española que trajo á D. Amadeo, y dice:

«Levante en su seno un tesoro,
de España dulce esperanza.»

Tesoro negativo, pues algo importa lo que se va y poco ó nada lo que llega. Quizás por ello el poeta desconfla, como lo indica esta duda:

«Feliz si la bizenza
Puede el tesoro aportar!»

Con las siguientes frases, parece indicar el vate, aquel decir español, «¡corre que te cojen!»

«Mar afuera, mar afuera,
La fragata va siguiendo,
Pues siente que está ruiendo
En la bahía el cañon.»

Lo de ruiir el cañon, equivale á oír el horrible estampido del Leon. Adelante y pasemos á otra cosa.

—«Anda veloz como el rayo;
No hagas tu jornada larga,
Que tanto retardo amarga
De un pueblo el fiel corazon.»

Algo intencionadillo deben ser estos versos aunque no lo parezcan, si meditamos algo sobre los deseos y aspiraciones del pueblo español.

Vayan, pues, unos pensamientos mas delicados:

«Llega el buque á su destino,
Las anclas al mar se hunden,
Y en el puerto se confunden
Llenos de entusiasta ardor.»

No me estraña que el autor confunda el buque con las anclas; pero el entusiasta ardor de las anclas hejdo del agua, es algo problemático. Tal vez su número se hallaría trasportado á otras mas elevadas regiones. Veamos:

«Erais vos, rey Amadeo,
Queal ver que una pena estraña
Sufria esta pobre España!
La vinisteis á curar.»

¡Maldita la pena negra!... No ha quedado muy bien curado el vate progresista: Allá va una *picardihuela*:

«Erais vos, que los placeres
De vuestra patria dejando,
Veniais á España cuando...
Mas los podiais gozar.»

¡Digol... precisamente cuando...

Siguen á los anteriores desatinos del poeta gerundense, otros muchos. Y pensando quizá comentar las grandes prendas que otorga á su rey, arma tal confusion entre cruces, blancas, negras y rojas, acompañadas de nubes, de trabucos homicidas, de pavores siniestros, juramentadas promesas, huellas de estrellas y gentileza italiana, que despues de llamar á D. Amadeo

Valeroso mas que el pueblo,
Y honrado y fiel ante todo...

pierde los estribos el entusiasta vate, finalizando con el siguiente R. I. P.:

«Mas si acaso decreciera
Tanta bravura algun dia,

—¿Felipe Morton? No: no recuerdo haber tropezado nunca con nadie que lleve ese nombre. Pero vuestro curado M. Beaufort, ¿no ha hecho jamás nada por esos niños? Creo haber oido decir, no sé donde ni cuándo, que habia socorrido á uno de ellos.

—¿De veras os han dicho eso? ¡Ah! Mi cuñado es uno de esos hombres de bien, cuyos generosos actos resuenan en todas partes. Sin embargo, no lo creo. Su deseno era, en efecto, ayudar á los dos; pero la madre rehusó abiertamente toda proposición de esta especie; y, si mal no recuerdo, recurrió á los tribunales. El mayor de esos bastardos siguió mala senda; y en cuanto al menor, no os puedo decir con seguridad lo que ha sido de él. Probablemente estará con alguno de los parientes de su madre. Pero se me figura, Vaudement, que os interesais vivamente por los hijos naturales.

—¿No me han calificado como tal durante algun tiempo? dijo Felipe muy oportunamente.

—¡Ah! Entonces lo comprendo. Es verdad: tenéis razón. ¿Por donde vais?

—Por aquí, contestó Felipe indicando el camino de Haxney.

—Yo creia que entraríamos juntos en Londres, y...

—Tendría en ello un placer; pero me esperan y voy retrasado. Adios, milord.

—Hasta la vista, Vaudement.

Y los dos caballeros se separaron, partiendo al galope cada cual en opuesta direccion.

Una frase de Lilburne habia chocado singularmente Felipe.

«Sidney estará sin duda con algun pariente de su madre.»

¿Habria vuelto á casa de los Morton?

¿Cómo no se le habia ocurrido hasta entonces una idea tan natural?

Felipe queria ir en seguida á cerciorarse de ello, volviendo por la noche á la casa de la cual habia sacado á su hermano.

Tal vez de este modo lograria saber algo.

Felipe tenia un carácter firme y resuelto; formaba sus

45

FOLLETIN.

LUZ Y SOMBRA,

NOVELA INGLESA

POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuación.)

Fundado en esto, habia rehusado un ascenso en su categoría de par y la orden de la Jarretiera.

Este paso le dió cierto renombre.

El título de conde y la célebre orden no seducian más á lord Lilburne que si le hubieran ofrecido una muñeca ó un caballo de cartón.

En cambio si le hubiesen ofrecido, por ejemplo, un remedio infalible contra la gota, ó un elixir para preservar de la vejez, habrían hecho del noble lord cuanto hubieran querido.

El heredero mas próximo de Lilburne era el hijo de su hermano.

Este jóven vivia completamente atendido á su tio.

En efecto: lord Lilburne le habia señalado una pensión de mil libras esterlinas, y le obligaba á vivir lejos de Inglaterra en un puesto diplomático.

Lilburne pretendia que su heredero, como todos los herederos del mundo, era una persona á quien faltaban, no la voluntad, sino el poder de asesinarlo.

Lord Lilburne vivia con el lujo mas refinado: no se shortaba ningún placer, y á pesar de esto no era prodigo; por el contrario, decíase que escatimaba sus gastos.

Lo cierto es que lord Lilburne conocia el valor del dinero y no descuidaba medio de acrecentar su fortuna.

Por lo demás, tenia una suerte enviable en lo que concerniente á sus operaciones financieras.

Si compraba acciones de algun canal americano, po-

dia asegurarse que aquellas acciones doblarian su valor algun tiempo despues.

Si adquiria una finca, no era dudoso que habia hecho un negocio excelente, y que aquella tierra le rendiria pingües beneficios.

Esta suerte, este tacto, esta presciencia casi contribuyeron en mucho á aumentar la fama de su talento.

Durante su juventud habia sido un jugador afortunado, sospechándose por ello de su delicadeza; pero necesitase mucho tiempo y no pocas pruebas para que los pobres despiadados se atrevan contra el espoliador de elevada alcurnia y de imperturbable continente.

Los rumores que sobre esto circularon fueron vagos, y por lo mismo olvidados fácilmente; tanto más, cuanto que algunos años despues, en medio de todo el esplendor de su edad y de su fortuna, dejó de jugar.

Se olvidan pronto estas cosas cuando se trata de los ricos y de los poderosos.

En la época en que pasa esta historia, Lilburne se habia entregado de nuevo al juego, favoreciéndole igual suerte que antes.

Las operaciones financieras y las mujeres ocupaban su existencia, inútil, sí, pero siempre de color rosa.

Lilburne habia echado mano de otro medio para aumentar la reputación de que gozaba; medio que consistia en no aspirar á adquirir amistades ni roce con personas adornadas de virtudes que él no poseia.

A lo ménos, fuerza es hacerle justicia, no empleó la impostura.

Jamás se habia visto el nombre del noble lord en ninguna suscripción pública, ya se tratase de la edificación de un templo, ya del sostenimiento de una sociedad bíblica ó de socorrer á los pobres.

Nadie podia citar un acto de caridad suya, ni nadie tampoco habia oido de sus lábios burlescos y sarcásticos, ningún piadoso sentimiento.

Todas sus facultades se reconcentraban en los malos instintos.

A pesar de esto, Lilburne era considerado de sus

conciudadanos, y en la sociedad ocupaba el lugar de un Radamanto.

Vaudement vió en él lo que era realmente: un notable pero odioso ejemplo del poder de las circunstancias.

Con una sola chispa de génio, Lilburne hubiera hecho célebres sus vicios, sus defectos y sus malos instintos.

Con un poco de corazon, sus terribles hábitos le habrían colocado en mil situaciones difíciles y deshonrosas.

El lastre que llevaba

La tumba os la inspiraría
Con un recuerdo, señor.
Buenas noches.
DOCTOR TEMBLEQUE.

Gerona 20 de Setiembre de 1871.

Muy señor mío: A la una y media de la tarde del martes 19, hizo su entrada en esta ciudad D. Amadeo de Saboya. La población heroica que tan generosamente vertió su sangre en 1808 por la causa nacional, dió una irrecusable prueba de que aun subsisten los vástagos de aquellos preclaros patriotas, que a la sombra de un pendón, y resguardados por un débil muro, legaron a la posteridad una página de gloria y a este altivo pueblo español un timbre mas de orgullo.

Las tropas de guarnición en esta plaza y las que el día antes habían llegado, estaban tendidas a la carrera desde la estación del ferrocarril hasta la basílica de San Félix. Los edificios públicos estaban todos adornados con lenas, colgaduras y flores, y las casas de algunos progresistas daban apercibimiento en traje dominguero. La masa de la población permaneció retraída, y muchas familias ausentes, y el numeroso gentío de los pueblos comarcanos que se agolpaba por calles y plazas circulaba indiferente a toda manifestación política, y ansioso solamente de satisfacer su natural curiosidad. Ya sabe usted lo que es para una provincia de tercer orden la llegada de un rey: cuando es ídolo, el entusiasmo obra maravillas; cuando no lo es, la entrada de un rey es lo mas cursi que puede V. imaginarse. Escuso decirle a usted que se movieron todos los resortes para que se desplegara una ovación, se reconocieron los carabineros de los distritos de paisano y sin armas, se suplicó dos y tres veces a individualidades de influjo y de respeto, se instigó a fin de que el cabildo catedral prestase pleto homenaje, los jueces municipales recibieron órdenes terminantes de presentarse todos, y se acumuló, en una palabra, toda la influencia radical para un solo objetivo, pero el fracaso ha sido grande y la desilusión muy tremenda; la situación se ha puesto terrible, y lo peor ha sido por su lado cómico.

Las verdaderas monarquías, aquellas que han bebido su raíz en las fuentes del espíritu público, y tienen su mas firme sosten en los baluartes de la independencia patria, no necesitan que el entusiasmo se fabrique, surgen naturales, espontáneos, poderosos, todo lo avasalla, es la religión del momento, es como una palanca divina, con cuyo auxilio todo se remueve.

Desde por la mañana la ciudad presentaba el aspecto de un día festivo, no tanto por los adornos que en varias calles se habían colocado por el ayuntamiento progresista, como por la agrupación de gentes que produce siempre una animación natural. Una comisión del ayuntamiento con su gobernador civil y varios patriotas, salieron a recibir el elegido de los 191 a la estación de Benola. A las once salieron todas las comisiones reunidas en las casas consistoriales con dirección al ferrocarril, entre cuyas comisiones figuraban varios comités de distintos pueblos de la provincia, llevando cada comisión su bandera blanca con el mote del pueblo en su fondo, escrito con letras azules. La mayoría de las comisiones presentaban un aspecto, que dice muy poco en favor de los comitantes progresistas; tipos verdaderamente progresistas todos ellos, en sus modales y vestiduras, indicaban su colorido político. Algunos francos, adornados con cruces de Isabel la Católica y de Carlos III, hacían la escena chocarrera. Justo es hacer una excepción en favor del clauso universitario, que en verdad, era quizás la única comisión digna.

Un repique general de campanas nos anunció que se divisaba el tren regio, pero habían transcurrido dos horas de mortal espera, que para los que llevaban frac y corbata revolucionaria eran dos siglos de todos los sufrimientos; las caras mistias y selváticas de algunos patriotas tomaron un tinte rubicundo al ver llegar resposadamente el tren de sus amores. La estación del ferrocarril y sus inmediatos paseos estaban llenísimos de gente. Los voluntarios de todos los puntos de la provincia donde hoy estaban allí, allí había los comités, comisiones, etc., y toda esta gúte de buenas a primeras se avanzó sobre D. Amadeo ensordeciéndole a gritos y llevando el caos a la cabeza de los circunstantes. Dejando seguir su curso a la ovación y después de recibir brevemente algunas comisiones de las presentes, D. Amadeo montó en una carreta acompañada del general Córdova, y emprendió su marcha a la ciudad precedido por alguna fuerza de caballería de la guardia civil y escoltado por medio escuadrón de caballería. Un poco mas detras iba otra carreta con el Sr. Torres, gobernador civil y comerciante quebrado por lo que he podido traslucir, el impertérrito Beranger y algunos de la servidumbre, y segun creo el general Milans, sujetos que no tienen ninguna cualidad extraordinaria sino la que ellos se han dado. Paró D. Amadeo debajo de la puerta que lleva el nombre del gener. Alvarez, aquella puerta que es una gloria de la patria y que rechazó siempre a los extranjeros. Los progresistas, queriéndola adornar, la pusieron bufa, y que daría risa si no diera al corazón amargo desconsuelo.

En el estremo hay un rótulo que dice: «Gerona por Amadeo I.» y los lados tienen un escudo simbólico de cada una de las cuatro provincias de Cataluña. El rótulo «Gerona por Amadeo I.» fué incendiado con agnarras la noche antes de la llegada, pero inmediatamente sustituido. Siguió su curso D. Amadeo por la calle hoy planes con prontitud, tomaba tambien con prontitud sus resoluciones; y una vez decidido, no descansaba hasta cumplir sus propósitos.

Resolvió ir inmediatamente a casa de los Morton; y escoltado con la esperanza de que esta visita no seria del todo infructuosa, se apresuró a llegar, pues debía anunciar a Simon y Fanny que iba a dejarlos por dos ó tres días.

Al cruzar el arroyal pasó por delante de la casa del escultor a quien había comprado la lápida sepulcral de su madre. Detuvo su caballo y echó pie a tierra. El artista se ocupaba en tallar en mármol el testimonio de un doloroso recuerdo.

Vaudeмонт le llamó.

—¿Quiénes teneis, caballero, respondió el escultor aproximándose.

—¿Habeis terminado la obra que os encargué?

—Era tal vuestra premura, y se necesitaba tanto tiempo para hacer una lápida nueva, que me ha parecido preferible concluir ésta, a la cual solo falta la inscripción.

—¿A quién estaba destinada?

—A la tumba de miss Deborah Prime; pero su sobrino y heredero vino ayer a decirme que, habiendo dejado dicha señora algunos miles de libras menos de lo que se esperaba, creia que con una cruz de madera habria bastante.

Es una excelente piedra; una verdadera joya.

—Bien: me conviene y la compro. Podéis ir a colocarla donde os tengo dicho.

—¿Está bien, caballero: quedareis satisfecho.

—¿Cuándo estará concluida?

—Dentro de tres días.

—¿Sin falta?

—Sin falta; os lo prometo.

—Gracias.

Y Felipe se alejó murmurando:

—Pobre Fanny! Será cumplido tu piadoso deseo; tu padre tendrá una tumba.

nueva que fué de Isabel II, y estaba adornada con arcos de buj y de mirto. Las oficinas de obras públicas poniendo rostro alegre al mal tiempo, se han empeñado en interesar a D. Amadeo, adornando la casa con un trono simbólico. El total de las casas (particulares) adornadas, muy escaso. La entrada de D. Amadeo en la plaza de la Constitución (a pesar de los cipayos) escusivamente fria. Se dirige a la basílica de San Félix en medio de un sepulcral silencio, interrumpido por uno que otro viva. Aquellas casas están cerradas completamente. D. Amadeo, que se ha dirigido allí para colocar la primera piedra de un monumento a la memoria del general Alvarez, no halla ni piedra ni notario que levante acta. Se dirige a la catedral, y es recibido por tres canónigos; D. Amadeo se dirige a uno y pregunta cuántos hay; le contesta que 16 el señor canónigo juramentado, y después de haber orado, se marcha; del templo, teniendo la desgracia de dar un sensible tropiezo. Aquí suenan algunos silbidos y rumores en breve acallados; D. Amadeo se dirige a la casa propiedad de D. Joaquín de Carles, afecto, a lo que parece, a la dinastía legítima de don Isabel II, pero que se halla en el caso de preparar el hospedaje para D. Amadeo. Cristina la reina madre pasó en la misma casa, en la época mas feliz de su vida. ¡Qué lecciones no podrian sacarse!

Sr. Director de El Eco de España.

Zaragoza 22.

Hay gran fabricación de entusiasmo, viajes de personas a esa corte con este objeto, y cantidades recibidas para donar la piedra, segun de público se dice.

Se ha dado una orden autística para que vengan comisiones de los pueblos, manteniéndose de los bolsillo y con tal anticipación, que muchos hacen dos o tres días están como V. se puede figurar y de público se dice: los he oido quejarse de que no les han llegado billetes para la función de teatro que dará la diputación.

Arbolitos de ramaje, puestos con tal anticipación que ya está agostado, en las calles de D. Jaime I, Oso, hasta la Audiencia y paseo de la Independencia; un arco frente a la fouda del Universo del castro progresista, de gusto turco y que tiene la inscripción siguiente: *Homenaje al rey de los españoles*; otro en el paseo, imitando obra de fábrica y a la antigua puerta de Santa Engracia; está compuesto de uno grande en el que se lee lo siguiente: *Al rey, el ejército de Aragón, y en los pequeños una A con una corona real*, que supongo significará Amadeo: estos arcos tienen una clave desmesurada en relación con sus estridos.

Parte del ramaje es de sabina y ha sido arrancada y traída por los vecinos de Perdiguera y Lecitena, a vecinal, segun me han asegurado.

Comunicación oficial al Cabildo, exigiéndole, comisión, pábulo, te-dema y salte; contestación negándose a todo y diciendo que dentro de la iglesia lo recibirá el Cabildo cual corresponde a una corporación tan digna y respetable.

Grandes preparativos en el canal para inaugurar las obras de continuación; en los que se gastará sobre 40 000 reales: se conmemorará el hecho en una lápida con la inscripción siguiente:

«Amadeo I, por la gracia de Dios y la voluntad nacional, rey de España, inauguró este canal de riego que continua la gran obra de Carlos III, tantos de Setiembre de 1871.»

No hay nada consignado para estos gastos: la consignación del canal es de 16.000 rs. mensuales de los que 10.000 se invierten en los peones conservadores, quedando 6.000 para la conservación limpia y reparación que como V. conocerá para nada alcanzan.

Estas obras fueron inauguradas por D. Luis Gonzalez Brabo y el Sr. Ororio, cuyo gobierno, a pesar de las economías, consignó dos millones para esta obra tan útil y beneficiosa con los que se han construido los cuatro kilómetros de obra de fábrica que existe y cuya obra fué mandada suspender hace mes y medio por real orden.

El gobernador ha querido que las obras del Pilar se engalanasen algo; pero como el dinero de las obras es para las obras, no ha podido ser.

Han llegado dos batallones que anteanoche los iban alojando a la una de la noche y se esperan dos mas.

D. Amadeo llega el domingo a las tres de la tarde segun deseos de los progresistas que querian día de fiesta. Yo creo que en vista de la pastelera actitud del partido republicano y de la indolencia especial que sabe V. tiene esta población, es donde será mas victorioso.

Sr. Director de El Eco de España.

Tudela (Navarra) 21 de Setiembre de 1871.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Las plagas de Egipto han caído sobre este país; dos inundaciones y una granizada destruyeron en poco tiempo una parte de la población y los campos de toda la comarca que baña el río Queiles. Ahora nos anuncian la próxima venida de D. Amadeo, y francamente no es ocasión de jolgorios, ni está el palillo para hacer cucharas como vulgarmente se dice. No teniendo dinero, mal podemos gastar en peralinas, ni emplear el tiempo tegiendo guirnaldas de hojarasca. A pesar de todo, hace quince días estos patriotas eventuales y precavidos instalaron una cursal, dependiente sin duda de la central, para la fabricación del entusiasmo espontáneo al uso progresista (con garantía del gobierno).

El director de esta industria, Sr. Moriones, mandó venir a esta, espontáneamente por supuesto, a los jefes de voluntarios del distrito y alcaldes para manifestarles

Llegó pronto a la posada donde solia dejar su caballo, y desde allí se dirigió a pie a casa de Simon.

Ya cerca de la casa, vio a Fanny que asomada a la ventana, espiaba su regreso con miradas de impaciencia.

Así que le divisó fué a abrirle la puerta, recibiendo con una alegre sonrisa que conmovió profundamente el corazón de Felipe.

—Mi querida Fanny, le dijo: mi corazón se llena de júbilo al verte. Hazme el favor de admitir este pequeño recuerdo de mi afecto. Me acuerdo de que, cuando era pequeño, mi pobre madre me cantaba algunos de esos aires que tambien te gustan a ti, y que vienen a mi memoria siempre que te veo. Ten: creo que los comprenderás mejor que yo; porque, Dios lo sabe, mi oído se cuida poco de los ritmos poéticos.

Hablando así, entregó Felipe a la jóven una colección de los cantos de Burns, en que aparece haber puesto el autor en música toda la naturaleza.

—¡Oh! ¡Qué bueno sois, hermano mío! exclamó Fanny llenándose de lágrimas los ojos; ¡qué bien habeis hecho en pensar así de la pobre Fanny!

Y tocó el libro con sus labios.

Así que acabaron su comida de costumbre, comida sencilla y frugal, les anunció Vaudeмонт que tenia que ausentarse.

El viejo nada respondió; oyó las palabras de Felipe vagamente y con la profunda apatía que le dominaba, excepto en raros intervalos.

Fanny palideció, y volviendo la cabeza lloró en silencio.

—Solo estaré ausente uno ó dos días, mi querida Fanny, murmuró Felipe al ver las lágrimas de la jóven.

—Pero os alejais.

—Es indispensable, Fanny; tengo que cumplir un deber sagrado.

—No puedo remediarlo; cuando os vais me pongo triste.

—No tardaré mas que un día.

que en su día trajesen su contingente a fin de presentarlos en montón al duque saboyano.

Se ignora el programa de la función, pero segun afirman, tendremos gran parada si el tiempo lo permite y gaudiamus aunque no lo permita, esto es de cajón tradándose de los que nacen progresistas.

El entusiasmo fabricado, sino es voluntario lo será de voluntarios, que como plural vale mas mirado por el cristal de aumento de los que se llaman progresistas por derecho divino.

En estos momentos se levantan arcos de ramaje en varios puntos de la población, lo que prueba entrará D. Amadeo a ver nuestras viviendas arruinadas. Ya veremos lo que promete la nueva industria y tendrá al corriente de cuanto suceda para conocimiento de los lectores de su apreciable periódico.

De La Convicción, periódico de Barcelona, tomamos la siguiente carta acerca de la visita de don Amadeo a Mataró: el lance fué cómico para los patriotas de aquella población:

«Mataró 20 de Setiembre.

«Lo que va de ayer a hoy! Ayer se veia a los pocos progresistas que esta ciudad cuenta en su seno, alegres, alborozados, haciendo preparativos, yendo de casa en casa entusiasmando a los apáticos ciudadanos para que colgaran los balcones, preparando los chiquillos que habían de victorear, a los cuales, segun de público se dice, hay quien lo ha visto, se les han repartido algunos cuartos, no muchos, porque la suscripción que abrieron para costear los gastos no dió grandes resultados a pesar de haber sido comprometiendo a unos y a otros. El alcalde ponía cartelones en las esquinas con letras de a cuarta anunciando la llegada de don Amadeo y ordenando que se entusiasmasen todo el mundo.

En una plaza se levantaban cuatro escandidos mástiles con un gallardete en la punta: en una calle ponían los de la comisión las banderas de los buques; en una encrucijada levantaban un arco de triunfo, ó cosa así, pues mas bien parecia un pulpito portatil, en cuyas cuatro caras echaron el resto de su saber progresista, como van a juzgarlo los lectores de La Convicción. La inscripción de la fachada principal decia poco mas ó menos: «El partido liberal de Mataró a D. Amadeo I.» Ruiz Zorrilla dijo mas de una vez que este era su rey, el rey de los progresistas: el alcalde de Barcelona decia arrojado «¡Rey mío!» y añadía que se había conquistado el entusiasmo de los liberales; y la comisión progresista de Mataró no ha querido ser menos, ha cedido a su rey de los faldones y se lo ha quedado para sí, y le ha hecho saber en blanco y en negro que solo es rey para ellos; y que solo el partido liberal festeja y quiere, franqueza y sinceridad que aplaudo y que no deben olvidar cuando claman contra los demás partidos, y cuando le llaman rey de los españoles contradiéndose.

En las otras caras hay lemas que habrían apedreado los progresistas al verlos en casa de algun reaccionario; decían «Moralidad, justicia, libertad, orden y protección a la industria», es decir, enumeraban lo que no hay desde que D. Amadeo reina, y desde que gobernaron... ¡Puede darse mas falta de tino y de delicadeza! Lo que nos hizo gracia, a los retrógrados que admirábamos el tal no progresista, fué que al pie de cada lema había estas dos letras A. I., lo que segun unos indicaba los ayes que lanzaban aquellas inscripciones al verse así profanadas, y segun los otros ayes del país al hallarse gobernado por liberales.

Ayer todo era entusiasmo en esto, y compromiso en los que tenemos la fortuna de no serlo y que débiles de carácter algunos no sabíamos como eludir las invitaciones a entusiasmarlos y a salir a recibir a D. Amadeo; y curiosidad general por ver lo que es un rey y si tiene la cara como los demás hombres.

Mas ¡lo que va de ayer a hoy! Hoy veria V. a los progresistas mistios y cabizbajos, y al público en peso riéndose de ellos y murmurando de D. Amadeo y del desaire que dicen todos ha dado a nuestra ciudad.

Figúrese V. que querian llevarle a visitar el hospital y la casa de beneficencia, que están abrumados de deudas desde que el gobierno les quitó las rentas y no les pagan, con la esperanza de que les dejaria una limosna, y esto que para recibirlos gastaron en pinturas y arreglo mas de cien duros; trataban de hacerle ver las casas consistoriales, la cárcel, una ó dos fábricas, el colegio de Vallemia, donde está un hijo de Montpensier, y finalmente le tenían preparada una comida, nada menos que de cuatro duros el cubierto, segun dicen. Figúrese V. que todo lo estaba dispuesto; las comisiones en cada establecimiento, el dueño de la casa en donde debía celebrarse el banquete vestido de punta en blanco esperando en la puerta con su señora; y hé aquí que llega don Amadeo, salta del wagon sin decir apenas nada a nadie, toma el coche y sube precipitadamente calle arriba; la gente liberal prorrumpe en vivas, los chiquillos cumpliendo la consigna rodaban el carruaje saltando y gritando, y toda la comitiva oficial sigue detras; de las casas de los liberales salen sendos ramos de flores y los curiosos buscan con ansia al rey, y toman por él, unos al general Córdova, otros al general Rosell, sin que advierten que es el que va con una gorrita blanca, abatido y de mal talante, saludando fríamente y distraído acercando su mano a la frente.

Llegan a las casas consistoriales, para el coche un momento, contempla su retrato de yeso, saltan ramos de flores, abren una jaula de palomas y pájaros que no quieren salir, y con palos los pinchan para que vuelen,

—Una hora suele a veces ser demasiado larga, suspiró Fanny moviendo tristemente la cabeza.

—Venid conmigo, Fanny, un puedo disponer de algunos momentos.

—¡Oh! gracias; sois muy bueno, Felipe.]

—Creo que hoy no has salido aun. El tiempo está sereno y puro; daremos juntos un paseo.

—¡Qué gusto os lo agradezco! Al momento estaré lista... ¡qué gozo!

Simon Gawtrey tosó, y aclarando luego su voz dijo:

—¿No seria mejor que antes de partir arregláseis vuestro hospedaje?

—¡Abuelito, exclamó Fanny, ¿qué decís?

—Querida Fanny, repuso Felipe sonriéndose; puedes conocer que tu abuelo no hace sino prevenirme. Por lo demás, no volvamos a hablar de hospedaje. Fanny es mi hermana y nuestros fondos son comunes. ¿No es cierto, Fanny?

—Sí, mi buen Felipe.

—Yo hubiera quedado satisfecho con tocar una moneda de oro, tocarla solo; nada mas que tocarla, dijo el anciano. ¡Hace tanto tiempo que no me ha sucedido cosa semejante!

Vaudeмонт arrojó algunas monedas de oro sobre la mesa.

Simon extendió las manos con un gesto de avariento, tocó las monedas, y las apretó entre sus largos y descarnados dedos.

Parecia que experimentaba un gozo inefable.

Después se levantó, mostrando una vivacidad de que no se le hubiera creído capaz, y entró en el cuarto vecino con el aire del zorro que roba una gallina.

Ante tal espectáculo, Vaudeмонт no pudo contener una carcajada: la acción del viejo le pareció cómica en alto grado.

Fanny le contempló algunos momentos sin decir nada; estaba asombrada y humillada a la vez. Pero repentinamente, se aproximó a Felipe, le colocó dul-

uno de los ramilletes que tiran con furia, como si apedrearán, duro como una cebolla, da en la nuca del general Córdova, el cual grita furioso: «¡volver por la misma calle!», y aun no hacia cinco minutos que el tren había llegado, cuando ya sigue otra vez su camino, sin despedirse de nadie. D. Amadeo, y sin haber apenas despedido sus labios.

Quedan atónitos los progresistas a mitad de la carrera, pues casi no podían alcanzar el carruaje, sin saber lo que les pasó; las comisiones que estaban esperando en cada establecimiento se quedan con las narices largas; el dueño de la casa en donde debía comer se quita el frac, corrido y de mal humor; el hospital y la casa de beneficencia quedan sin limosna hasta ahora, y con un aumento de deuda; el público, riéndose de los progresistas y alegrándose de su chasco en desquite del mal rato que les dieron obligados a hacer lo que no estaba en sus sentimientos; la gente del pueblo comentando el mal gesto de D. Amadeo y extrañándose de ver un hombre como los demás, y peor vestido que los que le acompañaban; el público tomando como un desaire a Mataró lo que quizá sea una indiscreción de los progresistas, que quisieron dar a esta visita una importancia que probablemente no estaba fijada en el itinerario, y todas las personas sensatas lamentando que así se desprestige el sentimiento monárquico, ya tan quebrantado en esta ciudad.

Creo, señor director, que tenia usted razon al decir que este viaje seria contraproducente; de Mataró puedo decirle que entre la gente del pueblo ha arraigado el espíritu republicano, y entre la indiferente ahondado la repulsió que causa la monarquía democrática, mucho mas con el empuje de los progresistas, de hacer rey suyo al que no puede reinar sin que lo sea de todos los españoles, y lleva mal camino para esto.

En las futuras elecciones se hallará comprobada la verdad de este juicio.

Sapongo que llegarán a esti algunas cruces para desagrar al comité progresista, único lenitivo que podrá calmar su descontento.

Espero leer en la Gaceta los consabidos partes de ovación inmensa, entusiasmo indescriptible y demás escos; para cuando los lea V., póngale como comentario que, segun aseguran, en la plaza de Santa Ana fué vilado D. Amadeo, lo que repulso y condeno. Que vengán hoy los situacioneros y oírán cómo hablan de ellos y de su rey todas las clases, incluso los militares; que observen el aparato guerrero de que va precedido y acompañado D. Amadeo, y verán el entusiasmo que reina. Duerman sobre las ovaciones que la Gaceta tributa a D. Amadeo, a falta de la que le escasean los pueblos, y no los pedimos mas... ¿Seria a consecuencia del exceso de espontáneas ovaciones que D. Amadeo estaba ayer de tan pésimo humor?—S. R.

La Iberia se defiende como puede de los ataques que le dirigen sus correligionarios. Para ello publica un artículo titulado *Nuestra bandera*.

Dice que hasta ahora ha callado por prudencia, pero que su silencio se comenta gratuitamente, que se la provoca «a un combate que pudiera hacer sonreír de satisfacción a los enemigos de la legalidad» y que «por alguien se olvida que en los momentos solemnes la prudencia es acaso el arma mas poderosa para la lucha; por lo cual tiene que hablar claro y con franqueza.

Acusa a otros, al parecer correligionarios y por lo visto socios de la Tertulia, de haber traído en mal hora ciertos debates al estado de la prensa, y dice que no hace caso a las impertinencias de los agiotistas de la política.

Para confusión de esos que traen en mal hora ciertos debates al estado de la prensa y de los agiotistas políticos del progreso, La Iberia declara que ella es quien lleva la bandera del progreso, del «único partido progresista».

Ya se empezó de que ha acabado la paciencia y todo va a salir al sol. Esto es muy natural: se aproxima la apertura del Congreso y todavia no se ha arreglado la cuestión de presidencia: la lucha entre zorillistas y sagastinos es cada día mas encarnizada, y como por mas que La Iberia lleve la bandera, quien lleva la gente es Ruiz Zorrilla, que manda y da destinos: los de Sagasta han de salir mal librados.

Pocos y mal avenidos; el espectáculo va a ser entretenido; La Iberia lo ha dicho; van a hacer sonreír de satisfacción a los enemigos de la legalidad: era de esperar.

A propósito del monumento que ha de erigirse en Gerona en honor del general Alvarez, dice La Iberia:

«Sostiene El Eco de España que al partido moderado se debe la gloria de haber iniciado la idea de erigir un monumento a la memoria del ilustre defensor de Gerona D. Mariano Alvarez.

Y sin embargo, ¿cómo se explica que a pesar de los años que han sido dueños del poder los hombres del moderantismo no han realizado tan noble propósito, siendo el partido progresista el que hoy ha colocado la primera piedra?»

Lo que El Eco de España ha sostenido es la ver-

cementa la mano sobre el hombro, y le dijo no sin cierta melancolía:

—No os riais, Felipe, me pesadumbráis. El abuelo ha hecho mal en... en... si, ciertamente, pero... en fin, no os riais; eso nada significa. ¡Fanny está tan triste!

Y la pobre niña retenia las lágrimas.

—Tienes razon, Fanny, dijo Felipe. Vamos, vamos; ponte el sombrero y en marcha.

Fanny se preparó inmediatamente a acompañar a Felipe, aunque sin manifestar el placer y el deseo que cuando le fué hecha por vez primera la proposición de salir.

Algunos momentos después los dos jóvenes salieron, dirigiéndose hacia los senderos, aun sombreados por las hojas que iban secando los vientos del otoño.

Se pasaron algun tiempo sin proferir una sola palabra.

Fanny rompió la primera aquel silencio.

—¿Sabeis, Felipe, preguntó con cierta timidez, que todos me tienen por una pobre idiota? ¡Participais de esta opinion?

Vaudeмонт se encontró un tanto desconcertado por aquella sencilla pregunta; hecha a quemarropa, y vaciló al responder.

Fanny, con los ojos fijos en sus labios, esperaba la contestación.

—No me respondeis, Felipe, continuó sin darle tiempo de reponerse. ¿Qué debo deducir de vuestro silencio?

—Mi querida Fanny, no creo lo que dicen. Hay cosas en las que te quisiera ver mas formal, menos seductora; por ejemplo, esos trozos de canciones...

—¿No os gusta oírme cantar? Para mí es la mejor manera de hablar.

—Todo lo contrario, Fanny; me gusta escucharte: canta cuanto quieras; pero que a lo menos podamos comprenderte: canta los aires que encontrarás en el libro que te he regalado. Dime, Fanny, ¿por qué me has hecho tan extraña pregunta?

dad: lo que La Iberia no acierta a explicarse, se explica sencillamente y explicado está en nuestro número de anteayer.

Los moderados, en los pocos años en que fueron dueños del poder, hicieron todo para erigir el monumento; proyecto, dirección facultativa y dinero para costearle: en cambio los progresistas nunca habían pensado en semejante cosa. Bien mirado, ¿qué valia D. Mariano Alvarez, que no fué progresista, en comparación de Mendizabal, que era del gremio? ¿Qué valia en comparación de otros, para cuyos monumentos se abren suscripciones entre los patriotas?

Y lo mas gracioso del caso es que después de tanto cacareo progresista, en el monumento del general Alvarez, ni ha habido inauguración, ni se ha colocado la primera piedra, ni se ha hecho nada mas que ir con el objeto de hacer algo. Véase a este propósito una de las cartas que publicamos en otro lugar y uno de los párrafos de provincias: ha sido un chasco mas, sobre los muchos que se han llevado en el viaje.

Continúa el mal servicio en el ramo de Correos: uno de nuestros suscritores de Villacarrido no ha recibido los números de los días 15, 16, 17 y 19 del corriente: otro de Barcelona no le recibe desde el 15: otro de Ubeda ha dejado de recibir otros tres números. A todos se les ha enviado con puntualidad por nuestra administración.

Llamamos de nuevo la atención del encargado de la dirección del ramo, para que ponga, si puede, remedio a tales abusos.

Dice La Correspondencia:

«Ha pasado al juez, para sentencia, la causa instruida por el juzgado de primera instancia del distrito de la Universidad sobre el atentado contra la persona del Sr. Ruiz Zorrilla. Dicese que el ministerio fiscal ha pedido el sobreseimiento.»

Se nos ocurre una pregunta. ¿Quien acompañaba al Sr. Ruiz Zorrilla en la noche del atentado? ¿Si fue empleado y con qué sueldo en las obras del edificio destinado a biblioteca y museos?

¿Lástima que si a causa de las economías se suspenden las obras, como se asegura, va a quedar cesante.

Dice un periódico:

«Hoy se ha dicho en el salon de conferencias, por personas bien enteradas de lo que pasa en el ministerio de Estado, que D. Salustiano Olózaga no puede concederse condecoración con el Toison, por no estar el oportuno expediente revestido de las formalidades exigidas por las ordenanzas de la orden.»

¿Tendría que ver que el venerable patriarca del progreso llevara treinta años de ostentar en su pecho una condecoración que no está autorizada para usar?

El Eco del Progreso opina que el gabinete debe optar por el Sr. Rivero para la presidencia del Congreso con preferencia al Sr. Sag

Ahora nos toca repetir la célebre frase de Prim. «¡A defenderse, radicales!»

Algo grave ha ocurrido anteaayer en las oficinas de la Deuda pública, si hemos de dar crédito a un colega de la noche:

«Dos expedientes de suministros, dice, cuyo capital é interés ascendían a la enorme suma de 1.200.000 rs. han aparecido con dos certificaciones falsas; se nos ha dicho cuál es la oficina de donde proceden esos documentos, pero la prudencia nos impide revelarlo.

Solo diremos que el gobierno merecerá nuestros plácemes si los autores de semejante fechoría han sido habidos y enjuiciados en el Saladero.

Casi se ya pareciendo España en este punto a los Estados Unidos.

Mucha corrupción hay en el país modelo de los ultra-liberales; pero creemos que sus habitantes podrán venir a aprender de la España de la honra.

Ayer se dijo era probable que D. Amadeo no verifique su viaje a Logroño.

Después de lo mucho que se ha hablado acerca de este particular, la especie anterior parecería imposible; sin embargo, son tan atendibles las razones que hemos oído en favor de la suspensión del viaje que la creemos verosímil.

Dice que no ha faltado quien ha hecho comprender a D. Amadeo, que dadas las condiciones en que se ha hallado D. Baldomero Espartero de candidato al trono, sería rebajar mucho su dignidad ir a visitar, con tanto mayor motivo cuanto que, a pesar de los esfuerzos hechos, no pudo recabarse del duque de la Victoria que fuera a Zaragoza, ni aun a Castejón, como se pretendía últimamente.

Posible es también que entre por algo en este nuevo acuerdo, la conducta que en la votación de monarca observó el actual jefe del cuartel de don Amadeo, partidario hasta el último día, según se dijo entonces, de la candidatura del general Espartero.

Leemos en *El Imparcial*: «Cuando *El Pensamiento Español* nos cite el nombre de un estadístico separado en tiempo de los moderados por no jurar la Constitución, entonces podrá establecer comparaciones entre aquella época y la actual, pidiendo consecuencias a los revolucionarios que no pagan al clero injuramentado.»

La cita no nos parece oportuna.

En la época de los moderados, época normal y legítima, todos estaban sometidos a la legítima autoridad y a una legalidad común.

En cambio recordaremos al *Imparcial* que muchos de los que hoy pasan por correligionarios suyos, y eran ayer sus enemigos acérrimos, han percibido desde la emigración sus haberes del Estado, a pesar de estar condenados por una sentencia judicial y hallarse privados por tanto de sus derechos civiles.

Es verdad que, como dice muy bien *El Pensamiento Español*, copiando un sueto nuestro, entre los progresistas y los moderados hay la diferencia de que estos soportan su pobreza y sus desgracias con dignidad, mientras aquellos pedían todos los días gracia a sus adversarios.

Leemos en un diario noticiario: «En la sesión que celebró anteaayer el ayuntamiento de esta capital, y en la que tomaron posesión de su cargo los concejales recientemente nombrados, usó de la palabra el Sr. Galdó para manifestar la conveniencia de que algunos de los nuevos regidores entrasen a desempeñar cargos en las comisiones y de alcaldes, a fin de que los antiguos pudieran tener algún descanso después de las imprevistas tareas de que han venido ocupados desde que se constituyó el actual municipio. En su consecuencia, el Sr. Galdó presentó la dimisión como alcalde de primer popular, habiendo hecho lo propio los señores Sres. Tabernillas, García Martínez, Sevilla, Borell, López Silva y Talavera, y en concepto de individuos de diversas comisiones los Sres. Olózaga (D. Santiago), Bravo, Cerdas y algún otro que no recordamos, acordándose dejar para la sesión próxima resolver sobre este asunto.»

Dice un periódico: «Se han sobreado las causas que por diferentes juzgados se instruyeron con motivo de los atropellos cometidos con pretexto de la iluminación, la noche del 18 de Junio último, por haberse considerado como comprendidos sus autores en la última amnistía.»

¿Y quién paga los faroles rotos?

Tenemos otros dos caballeros grandes cruces: el Sr. Cazorro, jefe de sección del ministerio de Ultramar, y el Sr. San Juan, vice-presidente de la diputación de Jaén.

Decididamente esta es una plaga de eminencias.

Tenemos entendido que el Sr. Madrazo prepara nuevas reformas en los ramos de caminos, minas y montes, supriendo las escuelas especiales de Ingenieros, con cuya reforma solo en el ramo de caminos y canales quedan 17 escuadras ajenas de otros dos agregados a archivos y bibliotecas.

En equivalencia se creará una escuela denominada politécnica que abrazará la enseñanza de las Bellas Artes y la especial que se da en las escuelas de Ingenieros que se trata de suprimir.

La espontaneidad y la magnanimidad con que los hombres de este gobierno tratan a sus adversarios cuando se trata de amnistías inspiran a *La Igualdad* las siguientes líneas:

«Los republicanos, téngalo entendido *El Debate*, no agradecemos la amnistía a D. Amadeo, sino a las Cortes que la acordaron; ni tampoco tenemos nada que agradecer por la reposición de los ayuntamientos republicanos; en primer lugar, porque no se han repuesto la décima parte de los que fueron violenta y arteramente destituidos por los satélites de Sagasta; y en segundo lugar, porque la reposición de los ayuntamientos legítimos y separación de los intrusos o faciosos sería una medida de moralidad y de decencia exigida por la ley, que fue violada y escarnecida por las administraciones anteriores. No creemos que un acto de reparación, que el cumplimiento estricto de la ley y del deber exija gratitud de parte de los que solo piden justicia.

Debemos también manifestar que son muy pocos los republicanos que se han aprovechado de la amnistía; pues, aparte de los escritores encausados y de algunos injustamente perseguidos por los gobiernos anteriores, no sabemos que hubiera republicanos en disposición de amnistarse.

En realidad la amnistía a quien ha sido mas provechosa es a los carlistas y a los agentes electorales, oficiales y extra-oficiales, de los diputados carlistas y carlistas, protegidos por el Sr. Sagasta y por su *adláter*, el jefe civil de los fronterizos, Romero Robledo.

Por manera que esa amnistía dada a *fortiori* por el gabinete tiene el justo privilegio de que nadie la agradezca.

Leemos en *El Popular*: «La ex emperatriz Eugenia, por un lado y doña María del Pozo por otro, se dedican a visitar los establecimientos de beneficencia.

¡Pero qué contraste! Las muestras de simpatía con que por doquiera se recibe a la emperatriz destronada, pone mas de relieve la profunda indiferencia con que es mirada por todas partes la sobrina del cardenal Merode.»

La verdad es que no comprendemos el capricho que tienen ciertas gentes de ponerse en evidencia, sin que les sirva de nada el tiempo, la experiencia y los desengaños.

Dice *La Política*: «¿En qué quedamos? Según *El Norte de Castilla*, periódico de Valladolid, el jueves llegó a aquella capital el Sr. Sagasta; según los periódicos ministeriales, no se ha movido de Logroño, donde permanecerá hasta que D. Amadeo visite aquella ciudad. ¿En qué quedamos? ¿Dónde está el Sr. Sagasta? ¿En Valladolid o en Logroño? ¿Se habrá perdido? Para este caso improbable, aconsejamos al Sr. Ruiz Zorrilla, creyendo interpretar sus sentimientos, la publicación del siguiente anuncio: «A la persona que no encuentre al Sr. Sagasta, se le dará de hallazgo... al Sr. Rivero.»

Efectivamente; creemos que ese anuncio interpretaría fielmente los sentimientos del Sr. Ruiz Zorrilla.

Los misterios del Saladero se complican, y según los vientos que corren, van a provocar revelaciones destinadas a causar gravísimos disgustos.

Hé aquí la noticia que da un periódico, anunciando la inmediata publicación de una hoja volante, que promete ser curiosa y entretenida, aunque no del gusto de ciertas personas:

«Sabemos de una manera positiva que D. José María Pastor, trasladado de las prisiones militares a la cárcel del Saladero, va a publicar uno de estos días una hoja que abarazará los extremos siguientes:

Primera: calumnia contra dicho señor y nombres del calumniador y sus cómplices.

Primera y segunda: incoherencia, cuya duración fué de ochenta y seis días.

Segunda calumnia, por una broma o borracha, según el dicho de un escritor.

Denuncia contra su juez ante el Supremo Tribunal de Justicia.

Presentación ante el tribunal con una prueba plena, real y efectiva de la calumnia forjada contra elevadísima persona, y las falsificaciones cometidas con este objeto por una asociación de bandidos.

Nombres de los periódicos publicados *ad hoc* y de sus patronos, para atacar legítimas reputaciones y destruir miserablemente a la faz de la nación y de Europa entera la honra inmaculada de altísimos, queridos y respetables personajes, cuya moralidad es bien conocida de todos los españoles; y

Recusación del juez instructor de la causa que se le sigue.»

Salvos sean el respeto a la verdad y a la justicia, que por nuestra parte queremos dejar en el lugar debido.

Háblase de una entrevista que en breve tendrá lugar en un punto de la frontera de Portugal entre el rey de esta nación y D. Amadeo, y a la cual no es extraño el viaje del príncipe Humberto.

Ni el estado político de España y Portugal, ni la solidez de los tronos de D. Amadeo y D. Luis les permite hacer muchos proyectos, contando con sus pueblos y con sus ejércitos.

La *Iberia* y la *Revolución*, ó sea el antiguo *Certamen*, empiezan a andar a la grena por si fueran o no montepensieristas *in illo tempore*.

Cualquiera que conozca a los progresistas, comprenderá todo lo inútil de semejante cuestión.

Estos son capaces de hacerse hasta moros renegados con tal de alcanzar el poder cuando están fuera de él.

Una vez en el *Olimpo*, ya la cosa varía: no hay nadie mas consecuente que ellos... en aferrarse al plato con dientes y con uñas.

Vemos que *El Popular* es implacable con *El Pueblo* y con el Sr. García Ruiz, su director.

«Dice *El Pueblo*, periódico amadeista-republicano: «Las muestras de respeto que en los grandes centros industriales de nuestro país han dado los obreros al rey en su viaje, llenan de despecho a los reaccionarios.»

El proceder dignísimo de los obreros contrasta grandemente con el de ciertas clases que han creído tener hasta ahora el monopolio de la buena educación y del buen sentido.»

Sr. García Ruiz, ¿está corriendo el plazo de los bienes nacionales de la provincia de Valencia?»

Dice *El Imparcial*: «Un fabricante de Barcelona, D. Ramon Simon, ha regalado al rey, para que se le entregue a S. M. la reina, una mantilla negra, de terciopelo, que, según dicen de aquella ciudad, es de gran mérito y extraordinario gusto.

Tiene tejidas con admirable esmero las armas de España, elegantes ramajes al pie de ellas, y alrededor el collar del Toison, todo al relieve.

En la guarnición, que es de rico guipur hecho a mano, se ven combinados los leones y castillos del escudo y las columnas de Hércules.»

La verdad es que semejante prenda caería muy bien sobre la graciosa cabeza de una española de pura sangre.

«Son completamente falsos de fundamento los rumores que *El Eco de España* ha publicado respecto a proyectos de reformas y economías en el personal del ejército. No es cierta la supresión de los comandantes fiscales ni de las compañías de cazadores; ni se harán por contrata los servicios de administración militar ni en sanidad militar se suprimirán mas que algunos individuos, no la quinta parte ni mucho menos; ni se reduce a la mitad el clero castrense; ni, en suma, se hará nada de lo que anuncia el citado periódico y cuyos datos han reproducido otros, parcial ó totalmente.

Por lo que hace la simpatía que muestra *El Imparcial* porque se circulan estas noticias, le acompañamos en el sentimiento.»

En estos términos se expresa la *Correspondencia de España* de anteaayer.

No alegramos mucho de la noticia, por el beneficio que reporta al ejército en general y los cuerpos a que se refiere en particular; pero repase nuestro colega su colección y las de los demás periódicos ministeriales, y verá que todas nuestras noticias están tomadas de ellos, y que ellos, por alabar al

ministerio por las renoubradas economías, son los que han alarmado al ejército y al país.

Para hoy domingo se nos anuncia la aparición en la *Gaceta* del decreto de economías; ansiamos verlo, y casi tenemos la seguridad de que nuestras advertencias no habrán dejado de ser atendidas por el general Fernandez y Valcarlos, que aunque de poco tiempo a esta parte se ha hecho progresista, no creemos pueda compararse, ni mucho menos, con el Sr. Ruiz Zorrilla, ni los otros miembros del club de las Carretas.

Dice *La Correspondencia* del viernes: «Repetidas veces hemos desmentido la noticia de que el presidente del Consejo trate de suplantar al actual ministro de Hacienda con el Sr. Herrero, su subsecretario y no pariente. El Sr. Ruiz Zorrilla aprecia y respeta demasiado a sus compañeros y amigos del gabinete para tramitar contra ellos esas groseras intrigas que, después de todo, serían tan odiosas como inútiles; y en cuanto al Sr. Herrero, se estima demasiado para pretender llegar al ministerio por medios subterráneos y reprobados, cuando por su celo y laboriosidad exclusivamente, ha llegado al puesto que ocupa.

Si alguna vez existiera en el Sr. Ruiz Zorrilla el propósito de hacer que el Sr. Herrero ocupara un puesto en el ministerio, no serviría de obstáculo, como suponen sus adversarios, la parte que en la administración del Banco de Valladolid haya podido tener este, puesto que, como es bien notorio, no ha tenido jamás ninguna, ni como gerente, ni en ninguna forma. Sus relaciones con aquel famoso establecimiento quebrado, se redujeron a haber sido defensor, como letrado, de dos de las personas complicadas en la célebre causa criminal seguida con motivo de ciertas operaciones en él realizadas.

Y por último, el Sr. Herrero, aunque muy amigo, y no ciertamente antiguo, del presidente del Consejo de ministros, no tiene con él el parentesco próximo ni remoto de ningún género, ni es cierto que su señora lleve el apellido Barbadillo, como asegura hoy un periódico, sino el de Ruiz del Arbol.»

Pues precisamente por llamarse de apellido Ruiz del Arbol la señora de Herrero, es la razón de ser pariente de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

D. Miguel Ruiz Zorrilla, ministro del Tribunal Supremo de Justicia; el brigadier D. Francisco Ruiz Zorrilla, oficial del ministerio de la Guerra; y el teniente coronel D. Federico Ruiz Zorrilla, ayudante de órdenes de D. Amadeo, tíos del presidente del Consejo, se llaman de segundo apellido Ruiz del Arbol.

La *Correspondencia* podrá deducir que los periódicos que dan por supuesto que el Sr. Herrero es pariente por su señora del Gran Maestro del Club de las Carretas, no van muy descaminados.

¡Por nuestra parte no le envidiamos el parentesco!

La *Constitución* publicó ayer un párrafo dedicado a recordar que en igual día del año 1866 fueron sentenciados a muerte varios individuos complicados en el movimiento revolucionario, y hace algunas reflexiones en que, como es de suponer, considera como unos tiranos a los tribunales que dictaron las sentencias y a los hombres que ocupaban el poder. Vamos a ocuparnos de ese párrafo, cuando le hallamos perfectamente contestado en *La Epoca*, con el siguiente que reproducimos:

«Como aniversario notable considera *La Constitución* el día de hoy porque en la *Gaceta* de Madrid de 23 de Setiembre de 1866 se publicó la sentencia de muerte dictada contra varios hombres políticos emigrados en el extranjero desde la insurrección del 22 de Junio.

El periódico democrático recuerda quién era entonces presidente del Consejo, quién ministro de la Gobernación y quién capitán general de Madrid. En vez de estos tres, de los cuales dos ya están difuntos, ó al mismo que de todos ellos, sería oportuno y justo recordar los nombres y los cargos de los que en los días del combate y de las sentencias de muerte, no solo pronunciadas, sino también ejecutadas, ocuparon los principales puestos militares como los ocupan hoy del mismo, a excepción de alguno que, como el duque de la Torre, no está en la actualidad empleado, por lo mismo que la revolución lo ha encumbrado tanto.

Los citados en la sentencia forman dos listas, una de militares y otra de hombres civiles. La primera comienza con el nombre de Pierrad, cuya opinión no conocemos sobre dicha sentencia, aunque sabemos la que tiene respecto de la larga prision que está sufriendo. La segunda empieza por Carlos Rubio, muerto después de la victoria, en medio del abandono en que sus amigos le dejaron.

En lo que tiene razón nuestro colega es en reflexionar filosóficamente que bastan cinco años para que la rueda de la fortuna cambie todas las posiciones, y para que los poderosos de un día reemplacen en el infortunio a sus adversarios. La fortuna ha sido siempre así, y así continuará siendo. Nunca deben olvidarlo los que ocupan el poder.»

Por la *Agencia Fabra* hemos recibido los siguientes telegramas del extranjero:

Florencia, 22.—El Sr. de Villetteux, encargado de negocios en Francia ha fallecido.

Créese que el servicio de viajeros por el túnel del Mont Cenis empezará hacia el 15 de Setiembre.

Lisboa, 22 (a las 7 y 55 de la noche).—Hoy el gobierno suspendió las Cortes, y se volverán a abrir en Enero.

El Sr. Figuerola salió de Oporto con dirección a Coimbra, y si lueces llegará a Madrid.

Londres, 23 (a las 3 y 40 de la tarde).—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidado inglés, a 92 7/8.

3 por 100 francés, a 55 1/8.

3 por 100 español, a 33 7/8.

El premio sobre el empréstito es de 1 3/4 a 1 7/8.

Quinientos setenta y seis libras esterlinas en oro han salido del Banco hoy.

París 23 (a las 11 y 35 de la mañana).—Continúan activamente las negociaciones entre los Sres. Arnim y Remusat para resolver los asuntos pendientes entre Francia y Prusia.

Considerase inverosímil el rumor que ha corrido en la Bolsa sobre la convocación eventual de la Asamblea.

Continúa tranquilamente el desarme de las provincias.

En nuestro número del jueves 21 del corriente hicimos una ligera reseña del reputado *Colegio Politécnico* de Cádiz, que bajo la dirección del doctor D. Miguel Baamonde de Lantz, tan justos favores está mereciendo de los padres de familia que desean dar a sus hijos una educación sólida y esmerada.

Hoy debemos añadir que deseoso el Sr. Baamonde de que los varios vecinos del barrio de *Salamanca* que tienen sus hijos en el *Colegio Politécnico* de Cádiz, puedan mandarlos con la mayor comodidad, exactitud y seguridad, ha montado un servicio de *omnibus*, que a expensas del establecimiento conduzca desde sus casas al co-

legio y viceversa a los educandos a quienes recogerá y entregará un inspector del colegio, sin que a los medios pensionistas se les exija por ello retribución alguna.

Pasado mañana 26, hace un año que falleció en esta corte la virtuosa y simpática señorita doña Teresa Nuñez de Prado y Luengo, arrebatada a sus padres en la flor de su juventud.

Todas las misas que se celebren el mismo día en la parroquia de San Luis, serán aplicadas por su eterno descanso.

El ingeniero de caminos de Avila, D. Pantaleon Gutierrez, ha sido nombrado para desempeñar el cargo de jefe en la provincia de Canarias.

D. Francisco Sanchez, ingeniero de caminos de Santander, pasa de jefe a Valencia.

D. Miguel Marchamalo, que estaba en Guadalajara, ha sido nombrado ingeniero jefe de Gerona.

D. Francisco Lizarraga, que servía en la dirección de ingenieros del ferrocarril del Norte, pasa de jefe a la provincia de Soria.

D. Eduardo Miera, que estaba en Pontevedra, ha sido nombrado ingeniero jefe de Lérida.

D. Adolfo Ganina, que estaba en Oviedo, ha sido trasladado de ingeniero jefe a Zamora.

Y D. Juan Pablo Serrano, que servía en Valencia, ha sido trasladado de ingeniero jefe también a Albacete.

En la causa que se instruye por el juzgado de primera instancia del distrito de la Universidad, con motivo de los atropellos ocurridos en el teatro de Calderon, y que ha sido devuelta a dicho juzgado por la audiencia de este territorio para la continuación del sumario, se están practicando nuevas diligencias, y al efecto se ha citado por los periódicos oficiales a todas las personas que asistieron aquella noche al espresado coliseo, a fin de que declaren cuanto sepa acerca del referido suceso.

Por el juzgado de primera instancia del distrito de Palacio se instruye causa criminal contra el encargado del despacho del estanco de la Puerta del Sol, por haber presentado en la tercera una cantidad en moneda falsa, de cuyo hecho nos hicimos cargo ayer.

Ya se ha empezado a avisar a los diputados amigos del gobierno que se hallan ausentes para que se encuentren en Madrid el 28, a fin de celebrar una reunión preparatoria de la mayoría.

Para el día 27 y siguientes se ha señalado en la sala segunda de la audiencia de Madrid la vista en tercera y última instancia del voluminoso é importante pleito que siguen la duquesa de la Roca y otros señores de la grandeza de España, con el duque de Osuna y del Infantado, sobre propiedad de los bienes que constituyen la dotación del ducado de Bejar. Este pleito es uno de los mas antiguos que existen en los tribunales de justicia.

Ha quedado sin efecto el órden del ministerio de Gracia y Justicia, por la que se trasladaba a Zaragoza al jefe de primera instancia de Pamplona, Sr. Muntion y Pereira, quien continuará, por lo tanto, en su destino.

El Sr. Muntion y Pereira ha sido relator de aquella audiencia.

Ha sido suprimida la intervencion de la imprenta del ministerio de Gracia y Justicia, declarando cesante al Sr. Lopez, que la desempeñaba.

D. Agustín Tenreiro del Villar, jefe de negociado de segunda clase en la Dirección general de Aduanas, ha sido nombrado administrador del ramo en Iruñ.

El teniente coronel D. Antonio Gonzalez ha sido nombrado comandante militar de Sancti-Spiritus: el comandante D. Prudencio Martinez de Nuevitas, y el coronel D. Juan García Corchado, de Trinidad.

Ha sido nombrado interventor de la aduana de Santander, D. Antonio Navarro y Marañ, administrador que era en Iruñ.

Se ha concedido el retiro al teniente coronel D. Antonio de Torres.

Se han concedido dos meses de licencia al coronel de San Quintín, Sr. Sauso.

Parece que por el reglamento de la Caja de depósitos que uno de estos días comenzará a regir en dicha dependencia, se introducen algunas ligeras alteraciones en el personal de la dirección, cuya planta está terminada y aprobada por el Sr. Ruiz Gomez.

Uno de estos días se publicará un bando del alcalde primero popular, fijando el en que empezará a recaudarse el arbitrio sobre los artículos de comer, beber y arder, que será uno de los primeros de la próxima semana.

Ayer volvió a encargarse de la dirección general de ingenieros el Sr. Echague.

Hoy es el último día señalado por la empresa del teatro de la Ópera para la renovación de los abonos a tercer turno que lo fueron en la temporada anterior. Según tenemos entendido, la empresa no puede prorrogar este plazo para atender a los muchos pedidos que le han hecho, y que empezará a servir el 25 del corriente.

Ayer mañana se cometió un robo de 1.208 rs. y un reloj en la calle del Ave-María, núm. 34, cuarto 2.º derecha, mientras los dueños se hallaban fuera de la habitación.

Anteañoche fué curado en la casa de socorro del tercer distrito un sugeto que fué herido por otro, en riña ocurrida en la plaza del Rastro.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la tarde, mediante papeletas que costarán dos rs. Las horas de entrada los lunes serán de cuatro a cuatro. Los días festivos entre semana estará cerrado el museo.

El museo nacional de pinturas y esculturas del Prado estará ya abierto al público todos los días. Los domingos será la entrada como ahora, gratis, y desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde. Los demás días de la semana, excepto los lunes, desde las nueve de la mañana a las cuatro de la

Al hacer las salvas de ordenanza en el puerto de Barcelona la fragata de guerra italiana *Constitution*, a cuyo bordo va el príncipe Humberto, han quedado heridos de gravedad dos artilleros.

El día 21 fueron puestos en libertad los detenidos políticos que se hallaban en el correccional de Burgos con motivo de la última insurrección carlista.

SECCION EXTRANJERA.

Según dicen los periódicos franceses, M. Gambetta continúa enfermo y parece que de alguna gravedad. Padece una hinchazón en la pierna derecha.

También dicen que ha fallecido el general Tiburcio Sebastiani, hermano del mariscal de este mismo nombre, con cuya hija está casado el duque de Praslin.

Anunciase que dentro de algunos días el conde de Chambord regresará a Suiza, probablemente a las inmediaciones de Ginebra, para recibir todas las visitas de los franceses que están dispuestos a ir a verle, como lo hizo en Brujas para los franceses del Norte.

Espérase uno de estos días en Versalles al almirante Gueydon, gobernador general de Argelia, y es probable que el gobierno confirmará la aprobación que ya ha dado a sus actos en el conflicto que el almirante ha tenido que sostener para hacer aceptar las superiores órdenes de la administración civil por los jefes militares.

Hoy, según la *Liberté*, la insurrección argelina toca a su término. Desde las orillas del Ved-Agrun ha reido al Babor, y las tribus de Uled-Mockran son, al parecer, su último refugio. Pero como dice muy bien el citado periódico, el gobierno no debe contentarse con la pacificación precaria, momentánea, comprada por la fuerza, a precio de sangre, sino que debe fijarse hoy en la pacificación estable y progresiva que solo depende de la reorganización administrativa y militar de aquella colonia, en la que tan deplorable sistema se ha seguido hasta el presente.

El almirante Gueydon ha comprendido esa obra difícil que ha de resolver el problema de hacer prosperar de consuno y en una justa proporción el interés indígena y el interés europeo. La administración civil va reemplazando en todas partes a la anómala jurisdicción llamada *bureaux arabes*. Además quiere, según el *Akhbar* intentar la colonización en grande escala en el círculo de Dahly, donde reunirá una población europea de 30 000 almas, para distribuirlos en veintidos o veinticinco centros enlazados unos con otros. Es de temer, sin embargo, que la emigración no alcance un contingente tan elevado.

El 20 principió en Versalles ante el tercer Consejo de guerra presidido por el coronel Merlin la causa del periódico *Le Mont d'Ordre* (La Consigna), contra Enrique Rochefort, Mourat y Maret.

Rochefort manifestó que no podía aceptar la responsabilidad de los actos de los individuos de la Commune, a quienes ni siquiera conocía. Dijo que no había cometido los actos de que era acusado; que se había opuesto enérgicamente a los actos de la Commune; y no había invitado a nadie a quemar la casa de M. Thiers. Rochefort añadió que cuando fue detenido en Meux, un general prusiano le ofreció su libertad, pero no quiso aceptarla.

Rochefort se defendió vigorosamente durante su exámen, y protestó que la mayor parte de los escritos publicados en su diario por los cuales se le acusaba, no eran suyos.

Después de haber sido examinados con gran minuciosidad Mourat y Maret, el fiscal del gobierno pidió que se aplicara la ley rigurosamente. En seguida el tribunal suspendió la audiencia hasta el día siguiente.

Dentro de algunos días, dice el *Siecle*, el cuarto consejo de guerra celebrará una audiencia muy curiosa, en la cual figurarán 18 muchachos de menos de diez y seis años, los cuales por este motivo tendrán que ser destinados a un establecimiento correccional de educación, con arreglo al art. 66 del Código penal.

A casi todos esos muchachos se acusa de haber traído a levantar barricadas en disparar contra la tropa.

De pronto se trató de no someterlos al consejo de guerra y de que decidiese su suerte el tribunal correccional de Versalles, pero se desistió de este pensamiento con la esperanza de que las revelaciones que hicieran esos muchachos podrían ilustrar al tribunal militar respecto de otras causas.

De esos 18 muchachos, 11 son hijos naturales y cuatro huérfanos.

Después de ellos serán juzgadas cuatro niñas, la mayor de las cuales no llega a los quince años de edad.

De una carta de Lyon que ayer publicó uno de nuestros colegas de la tarde, tomamos lo siguiente:

Esta mañana ha comenzado aquí el desarme de la guardia nacional, sin que se presente obstáculo alguno. Todos entregan su fusil con premura; y ya estamos viendo que fué una equivocación creer que la operación sería difícil.

No comprendo por qué se ha concedido un plazo hasta el 30 de este mes para entregar las armas; son contemporalizaciones inútiles. Sin embargo, estoy persuadido de que quedarán ocultos muchos fusiles. Tenemos en Lyon cerca de 60 000 fusiles nacionales. Pues bien; faltan en los parques 80 000 fusiles: hay, por lo tanto, unos 20 000 individuos que tienen dos fusiles.

La autoridad militar está persuadida de que dejarán de entregarse unos 40 000 fusiles dentro del plazo señalado. Concluido este, se harán algunas visitas domiciliarias, y se aplicarán severamente las penalidades legales a los primeros culpables que se descubran: esto bastará para que los demás se den prisa.

En Saint-Etienne y en Roanne el desarme se efectúa con la misma facilidad.

En Saint-Etienne el principal agente de la oposición para pedir la disolución de la Asamblea nacional se ha vuelto loco, y ha tenido que encerrarse en un manicomio. Pero en Lyon y en el departamento del Ain los prefectos, sub-prefectos y otros funcionarios dejan libremente continuar la recogida de firmas para dicha oposición ilegal; y ya se deja comprender que esos funcionarios son enemigos de la A. ambles. Sin embargo, el procurador de la república en Lyon se ha creído al fin obligado a hacer respetar las leyes contra algunos periodiquillos incendiarios. Uno de esos periódicos que tenían mas de 20 000 lectores entre el pueblo, y que recientemente había sido condenado por el tribunal de Assises, «El Defensor de los Derechos del Hombre», tiene sobre sí cuatro nuevas causas; y además, como no tenía hecho el depósito, se le ha prevenido que deje de publicarse, a lo menos interinamente. Mas por uno de esos necios periódicos que desaparecen, salta cuatro.

Voy a referir un hecho curioso para que se comprenda el desconcierto que reina en Francia. En Lyon nadie sabe si no hallamos 60 u no en estado de sitio. El ministro de la Guerra ha escrito al comandante militar haciéndole esta pregunta: ¿Lyon está en estado de sitio? El general ha contestado que no lo sabía.

Un decreto convoca a los electores para el día 8 de Octubre con objeto de proceder a la elección de los Consejos generales, y los conservadores van a luchar, como en 30 de Abril al verificarse las elecciones de ayunta-

mientos, como en 2 de Julio al procederse a las elecciones complementarias para la Asamblea nacional. En estas dos circunstancias el partido comunalista obtuvo verdaderos triunfos, y espera completarlos el día 8 de Octubre. Si se deja en descanso el fusil, es porque se consideran fuertes con la papeleta de votación, gracias a la necesidad de uno; y al retraimiento de otros.

Reforzado en la Asamblea nacional por las elecciones de 2 de Julio, y poderoso en los Consejos municipales desde las elecciones del 30 de Abril, que en un gran número de pueblos dieron la sanción del sufragio universal a las comisiones gambettistas, el partido rojo confía apoderarse de la administración departamental llevando a los suyos a los Consejos generales y a las comisiones permanentes que quedarán en el intervalo de las reuniones de dichos Consejos.

El clero católico de Alsacia y Lorena está dando muestras de que no olvida a Francia, su patria. La prueba está en el documento siguiente que ha publicado allí el gobierno prusiano:

«El gobierno imperial ha agotado la condescendencia que ha usado hasta ahora, y está resuelto a poner término al desorden existente. Le consta, y esto lo sabe ya todo el mundo hace mucho tiempo, que el clero católico es en Alsacia la causa principal de la agitación y que escita a las poblaciones contra el orden establecido, no tan solo con discursos privados, sino abiertamente en las iglesias. Por consiguiente, el gobierno hará vigilar rigurosamente en adelante al clero católico y procederá contra los agitadores con toda la severidad de las leyes.»

Con referencia a cartas de Roma se sabe que los revolucionarios destruyen muchas preciosidades artísticas de los palacios y conventos al prepararlos para oficinas del Estado. A propósito de esto, dice una correspondencia de aquella capital:

«Toda la prensa romana está indignada contra el arquitecto del palacio legislativo del monte Citorio, cuya majestuosa fachada deshonra; en el interior se ocupa en buscar la comodidad de los diputados, trabajando activamente en instalar los ventiladores, sistema Raymond y Compañía. Esos ventiladores que servirán al mismo tiempo de caloríferos, consisten en una reunión de tubos de grandes dimensiones que parten de los subterráneos y terminan en una pequeña torre de ladrillería construida en el terrado del palacio.

La casa Raymond y Compañía ha emprendido también las obras para la iluminación de la sala principal por medio de un nuevo sistema que comunica el resplandor sin que se vea el foco de la luz.»

A pesar de tantos palacios como hay en Roma, y a pesar de los muchos conventos usurpados, se necesita todavía edificar palacios para hospedar a los ministros. El Sr. Sella ha encargado a los ingenieros Canavari y Pistoi que hagan los planos del palacio destinado a las oficinas dependientes del ministerio de Hacienda. Ese palacio ocupará una superficie de 18 000 metros cuadrados, si hay tiempo para hacerlo.

El eminente jesuita padre Secchi, director del Observatorio romano e inventor del fotóscopo, ha enviado a la academia de ciencias de París una carta en que trata de las protuberancias del sol. M. Paye ha anunciado a la academia que las últimas investigaciones del padre Secchi parecen que conducirán en breve a los astrónomos al conocimiento de la verdadera constitución del sol: «Estamos próximos a un gran descubrimiento», dice monsieur Paye, cuyos escritos sobre este mismo tema son muy conocidos.

La *Unidad Católica* ha recaudado doce mil liras, ofrecida que ha enviado al Papa el día 20 de Setiembre.

Dice una carta de Florencia:

«El acontecimiento del día es el hecho de haberse firmado en Florencia la escritura de fundación del Banco italo-germanico. Este acto se ha verificado en el despacho del notario Niccoli, siendo testigos los ex-ministros, comandadores Estanislao Mancini y Corsi.

Puede darse por prematuro el rumor de la próxima emisión de un empréstito. Esto no podrá verificarse hasta que el Parlamento haya autorizado al ministro. Pero es indudable que para llenar el déficit del presupuesto pasado, presente y futuro será indispensable acudir a una operación de crédito.

El *Journal de Gineve* publica un telegrama fechado en Munich, en que da cuenta de que el Congreso de los viejos católicos se compondrá de los delegados de casi todas las ciudades de la Alemania, de toda la Baviera, de la Hungría y de la Suiza; que en las sesiones públicas habiarán; entre otros oradores M. de Blasau, los profesores Micheli, Ritter y al sacerdote Tangermann, estando preparadas de antemano las proposiciones reformadoras.

Estos católicos, que se llaman ellos mismos *católicos viejos*, son mas *libre-pensadores* que buenos creyentes, y afectos a la doctrina del célebre canónigo anti-infablista Doellinger.

El señor obispo de Lieja ha publicado una notable pastoral en contra de la Internacional.

Hace pocos días ocurrió una terrible explosión en las minas de hulla de Wigan (Inglaterra). Dentro de las minas había muchos infelices obreros; algunos de sus camaradas trataron de salvarlos; pero como las explosiones sucedían unas a otras, para que no se propagasen por toda la mina, los ingenieros tuvieron que dar la orden de cerrar las aberturas, abandonando el socorro de las víctimas. El día 20 se trató de abrir lo que se había tapiado; pero inmediatamente ocurrió una nueva explosión, que ha causado cinco muertos y muchos heridos.

ELSENEUR Y COPENHAGUE.

Es curiosa la siguiente carta de la capital de Dinamarca:

«Aquí me tiene V., señor director, de regreso de Elsenaur, a donde me ha llevado la velocidad del vapor y el deseo de presenciar por mis propios ojos el magnífico panorama que ofrece el sitio limítrofe entre el mar del Báltico y el del Norte.

He podido fácilmente bañarme en las aguas de los dos mares y buscar tierra en territorio sueco ó danés, por las costas de ambos países se hallan tan inmediatas que a los habitantes de la ciudad danamarcuesa de Elsenaur y a los de la sueca de Helsingborg solo les separa un piquísimo estrecho ó brazo de mar que para atravesarlo se emplea escasamente un cuarto de hora.

Elsenaur fué antes de la supresión del peaje del Sund una plaza marítima y comercial de consideración, porque allí acudían a proveerse los buques que cruzan el referido estrecho.

Hay en dicha ciudad dos iglesias, que fueron católicas, un colegio de segunda enseñanza y la casa de baños llamada de «Marienlyst», desde cuyas ventanillas se descubre el «Oresund» cubierto constantemente de buques, las costas suecas con las montañas de «Kullen», y el castillo-fortaleza de «Kronborg», destinado principalmente a la defensa en otros tiempos del pasaje del Sund, ó lo que era lo mismo, a la exigencia del tributo impuesto a los buques de todas las naciones, tributo que dejaba a Dinamarca cada tres años por término medio la importante suma de 2 100 000 thalers.

Semejante impuesto, odioso por su naturaleza, pues

el mar no debe ni ha debido considerarse nunca como propiedad de nadie, quedó abolido afortunadamente en el año de 1857 en virtud de una indemnización de 30 476 335 thalers que la mayor parte de las potencias europeas convinieron en hacer a Dinamarca.

Estos datos geográfico-históricos me los ha suministrado el ilustrado cuanto simpático y amable cónsul de España en Elsenaur, D. Ventura de Callejón, el cual me ha hecho el efecto de estar cortado para el honroso cargo que desempeña.

En compañía del espresado funcionario me trasladé, después de visitar a Elsenaur, a la ciudad sueca de Helsingborg, para que no me quedase el pesar de no haber pisado el territorio sueco, aprovechando las salidas de un vaporcito que pone en comunicación a la Suecia con Dinamarca durante dos ó tres veces al día. En el bonito puerto de la segunda localidad se agita un numeroso grupo de habitantes de la misma, y preguntando lo que significaba aquella multitud, me contestó con mucha gracia y oportunidad el Sr. Callejón: No es nada, son gentes que se hacen el sueco.

Al penetrar en la población, que por cierto no merece los honores de describirse, vi algunas mujeres con pañuelos en la cabeza, y esto me trajo a la memoria nuestra España, así como el que los chicos anduviesen descalzos, pero con la particularidad de llevar los zapatos en las manos; y preguntando de nuevo al Sr. Callejón si podría explicarme esta singular costumbre me respondió, con no menos gracia y oportunidad que la vez primera.

No se extrañe usted; las gentes de este país usan los zapatos en vez de guantes, porque todos los de Suecia se exportan al extranjero. Dime por satisfecho y contento con tales explicaciones, y abandonando la Suecia y la isla de Seelandia por la parte de Elsenaur, volvíme a Copenhague, que es la ciudad de los lagos, de los jardines y los palacios, estos últimos esplendidos y suntuosos, propios mas bien de la capital de un inmenso imperio rico y floreciente.

Por desgracia, Copenhague no se encuentra en este caso, sino que, por el contrario, a los ojos del observador aparece la capital de Dinamarca como el maguete que, habiendo asombrado con el lujo y el brillo de sus riquezas, se ve obligado de repente, con los reverses de la fortuna, a descender de su antiguo rango, teniendo que cubrir sin embargo con los restos de su opulencia los infuertos presentes.

La situación de estos pueblos podrá sufrir todavía mas rudos golpes, y el porvenir de su independencia y de su nacionalidad vagar hasta desaparecer el día en que a la Alemania unida, triunfante y poderosa, como lo está actualmente, se le anteapoderase de este territorio, según lo hizo ya con los ducados en 1866.

Lo único que salvará a Dinamarca de que sea borrada del mapa de las naciones, es las alianzas de su dinastía y una política de estrecha unión con la Alemania; que es lo que hubiera salvado también al reino de Hannover de ser absorbido ó desgarrado por el águila prusiana.

No obstante la estrechez a que ha quedado reducido el Tesoro público danamarcés, las atenciones de estos pueblos se cumplen religiosamente. Por todas partes se nota movimiento, y tanto en las faenas agrícolas como en las obras particulares y del Estado se ven empleados los brazos del obrero y socorrido el indigente hasta el punto de no conocerse la miseria. Los campesinos todos habitan en casas donde se nota la limpieza, el bienestar relativo y hasta una coquetería que seduce, pues no hay ventana que exteriormente no esté cubierta de cristales e interiormente de blancas cortinas de medicina.

El puerto de Copenhague se divide en dos: el de Copenhague propiamente dicho y el de Christianiaha, que se unen por medio de dos puentes levadizos. El fuerte de las Tres Coronas, y otros varios en combinación con él, defienden el puerto interior y la parte destinada a fondeadero para la flota. Además de estas defensas marítimas, Copenhague está resguardado por otras fortificaciones del lado de tierra, y en último término por su importante ciudadela. Esta forma un polígono regular con cinco bastiones y algunas lunetas.

La ciudad se reparte en 14 barrios, de los que 10 corresponden al verdadero Copenhague y los restantes a la Ciudadela y estramuros. Cuenta con 300 calles perfectamente empedradas con anchurosas y cómodas aceras y hermosos almacenes y vistosas y elegantes tiendas. Unos 4 000 edificios constituyen el total de la población, y entre ellos se levantan notables monumentos de diferentes estilos arquitectónicos. Dentro de las fortificaciones hay 16 plazas y mercados.

Las majores de las primeras son las de Kongens-Nytorb, en cuyo centro, adornado con un precioso *symare*, se destaca la colosal estatua ecuestre en bronce del popular Christian V. Roden a esta plaza el palacio de Charlottenberg, el teatro Real, la Academia militar y otros edificios lujosos pertenecientes a part culares. En otras de las plazas, de forma octógona, se hallan situados los palacios del rey, del príncipe heredero, y de la reina viuda, y el del ministerio de Negocios extranjeros.

Los principales barrios estramuros son los de Vesterbo, Norrebro, Osterbo y Amagerbo.

Existen en Copenhague nueve iglesias parroquiales. La de Fruekirke tiene una torre de 440 pies de elevación, y además de esta novedad reúne la de adornar su interior sublimes esculturas del célebre Thorwaldsen, gloria y honra de la Dinamarca, entre aquellas el preciosísimo Cristo y los doce apóstoles, cuyas obras de arte hubieran bastado por sí solas para inmortalizar el génio portentoso del citado escultor. Otra de las iglesias mas notables es la de la Trinidad; por su famosa torre redonda de 115 pies de altura y 48 de diámetro, que hasta 1861 ha servido de observatorio, y a la cual subió la emperatriz Catalina I de Rusia en un carruaje tirado por cuatro caballos.

El gran palacio de Christiansborg es un monumento de inmensas proporciones. Entre las cosas que mas me llamaron la atención en este grandioso edificio recuerdo su salón de Caballeros, de 120 pies de largo, 52 de ancho y 42 de elevación, con magnífico picadero y la columnata de unos de sus lados con 32 columnas dóricas.

El arsenal es también de lo mas notable en su género. La Biblioteca real contiene 450 000 volúmenes, y 15 000 manuscritos. La Bolsa es de estilo gótico, con 400 pies de largo y 62 de ancho, dominando en su centro una elegante torre en forma de culebras enroscadas.

Pero sobre todo, lo mas notable que encierra Copenhague en su recinto es el Museo de Thorwaldsen, enriquecido con la numerosa colección de estatuas del ya mencionado escultor, que fué construido en honor del mismo, y en donde reposan sus restos.

Además de las obras de tan prodigioso artista, contiene este edificio otras obras artísticas antiguas y modernas, y una galería de pinturas, grabados y curiosidades y tórcos de todas clases.

Por último, el sitio de recreo, conocido con el nombre de Tivoli, es digno de la capital danamarcuesa. En él hallan estos habitantes solaz y diversión a costa de muy poco dinero, pues su entrada no cuesta sino un marco, equivalente a unos cuantos cuartos de nuestra moneda.

Los precedentes renglones los he trazado con la rapidez asombrosa con que estoy atravesando por estas regiones del Norte de Europa. Otro día con mas calma hablaré a V. del puerto de militar de Kiel, para cuyo punto me preparo a partir dentro de pocos instantes.—Z.

SECCION OFICIAL.

Por real orden del ministerio de la Gobernación, que

inserta la *Gaceta* de ayer, fecha 18 del actual, se ha resuelto de conformidad con el Consejo de Estado, resolver lo siguiente en el expediente promovido por el ayuntamiento de Selva, en alzada de un acuerdo del gobernador de las islas Baleares, en que dispuso no exigiese contribución territorial por un censo que dicho municipio presta a D. Bartolomé Castelló, y que se halla impuesta sobre la Universidad de dicho pueblo, y los bienes en general de sus vecinos:

1.º Que el censo que presta el ayuntamiento de Selva a D. Bartolomé Castelló está sujeto al pago de la contribución territorial.

2.º Que mientras grave sobre la Universidad del pueblo y los bienes en general de los vecinos, debe exigirse dicha contribución del censalista, a cuyo fin figurará en el amillaramiento con el líquido imponible que por este concepto le corresponda, y en los repartos con la cuota personal que haya de satisfacer.

3.º Que cuando llegue el caso de que se verifique la hipoteca especial, deberán gozarse los beneficios del artículo 55 del mencionado real decreto de 23 de Mayo de 1845.

Y 4.º Que esta jurisprudencia se observe para todas las imposiciones análogas a la de que se trata.

—Por otra real orden del expresado ministerio, fecha 7 del actual, se ceden a la diputación provincial de Valladolid, para su conservación, las secciones de carreteras de Madrid a la Coruña, Adanero a Gijón y Valladolid a Santander, abandonadas por el Estado, y que se entregue a la misma diputación los edificios, útiles, herramientas, material acopiado y demás accesorio correspondiente a las citadas vías.

—Por real orden del ministerio de la Guerra, fecha 12 del actual, se ha resuelto queden sin curso todas las solicitudes y gestiones de cualquier género, que tengan por objeto ingresar en el cuerpo jurídico-militar de otro modo que por el establecido en las disposiciones vigentes, debiendo observarse para los ascensos el orden de rigorosa escala.

—Por el ministerio de Gracia y Justicia, se hace la siguiente rectificación de los errores de copia cometidos en la exposición inserta en la *Gaceta* de ayer.

En el párrafo primero, en donde figuran 46 000,760 p setas, deben ser 45 805 323.

En el mismo, donde se ponen 2 951 970 pesetas, ha de ser 3 133 408.

En el decreto, capítulo 12, *Gastos de Administración diocesana*, se estiman 54 250 en vez de 235 687 pesetas 50 céntimos.

En el mismo artículo, donde se dice: cuyas partidas suman la cantidad de 289 052 pesetas 50 céntimos, debe ponerse la de 470 490.

GACETILLAS.

El «New-York Herald» da cuenta de la aparición de un hombre extraordinario en las montañas de Welsh cerca del pueblo de Morgan-Town (Pensilvania). «Habría cosa de dos semanas, dice, apareció en aquel punto un hombre que presentaba todo el aspecto de un oso gigantesco, y el cual por la noche lanzaba ulidos como los de una fiera. Los vecinos del pueblo, sumamente alarmados, decidieron perseguirle y cogerle, y con este fin se reunieron en número considerable y bien armados.

Desplegaron por la montaña a guisa de batidores, y muchas veces oyeron tan cerca los quejidos de aquel medio hombre, medio fiera, que creyeron que no podría salir del círculo que tenían formado; pero cuando la luz del alba les permitió explorar el terreno, el que buscaban había desaparecido. En las noches siguientes los ulidos siguieron despertando los ecos del valle.

Pocos días después se vio aparecer al hombre salvaje en un campo cerca del pueblo, é inmediatamente corrieron a él muchos vecinos, le rodearon, le prendieron y le condujeron a casa del juez, Sr. Plauk. Estaba en un estado de desnudez casi completa, cubriéndose solo con algunos harapos. Cuál era los cabellos p r la espalda, y tenía la cara tan erizada de pelos, que mas parecia un mono de la especie de los gorilas que un hombre.

Interrogado por el juez, respondió que era natural de Irlanda, que había vivido mucho tiempo en el Conneticut, que se llamaba Tomis Foley y que hacia dos años que recorría las selvas. Proporcionaronle vestidos, y apenas encontró una ocasión echó a correr hacia la montaña, destruyendo al propio tiempo con las manos las ropas que le habían dado.

Después de esto, volvieron a repetirse los gritos nocturnos. Los caballos y el ganado de las granjas corren azorados por el campo como si el instituto les anunciara algún peligro; los perros ladran furiosamente apenas se aproxima la noche; en fin, todo el distrito está en un estado de alarma incesante. Los vecinos se reúnen casi todas las noches para perseguir al hombre salvaje; pero, hasta el presente, no han conseguido nada, si no es que muchas veces le han visto correr a cuatro patas como un tigre rabioso.

Lo mas singular es que los animales que están en los establos del Sr. Roberto Youm, en cuyo campo fué preso la primera vez, se niegan desde entonces a comer y no cesan de correr de un lado a otro, como si les persiguiera algún demonio. El hombre salvaje corre por medio de los matorrales y la maleza como un ciervo, y nadie puede seguirle. Una de estas últimas noches, mas de cuarenta hombres se emboscaron en las cercanías del Sr. Youm, y mas de una vez vieron al hombre salvaje; pero, no bien querían arrojarle encima de él, desaparecía como el viento. Después ha tenido la osadía de aparecer en el pueblo; reunió once muchos vecinos armados y dispuestos a matarle, pero se lanzó hacia ellos a cuatro patas y ninguno tuvo valor para esperarle.

Tal es el suceso que tiene en conmoción la comarca.

El «Erganyungslaterra» ha publicado una relación acerca de la antropofagia. Ha desaparecido de las llanuras elevadas de Anatinat, del Perú, con los indios y la mayor parte de las razas brasileñas. La extinción gradual de las razas caníbales y la influencia de los colonos blancos la hace disminuir poco a poco en el Océano Meridional.

Sin embargo, el número de los antropófagos es aun muy considerable.

Hé aquí una nota casi exacta: los baltas son 200 000; los caníbales del Delta del Níger 100 000; los faus 80 mil; los trogloditas, del país de Benutz, 10 000; los niams-niams 500 000; los muranhas y metayas 2 000; los otros caníbales de la América del Sur 1 000; los aborígenes de Australia 50 000; los de Melanesia un millón.

De manera que 1 943 000 seres humanos practican la antropofagia; es decir, 0,14 por 100 de población de nuestro planeta.

El elefante, tan pacífico de ordinario, tan inteligente si se le domestica y educa, es un animal terrible cuando se enfurece. Los últimos periódicos recibidos de la India registran multitud de desgracias causadas por uno que recorrió sucesivamente muchos pueblos, llevando el espanto y la desolación por todas partes.

El total de las víctimas que ha causado desde Enero al 16 de Febrero es de 21 muertos y muchos heridos, y todavía, a la fecha de las últimas noticias, no había sido posible matarle, pues cuando le persiguen cazadores se oculta en impenetrables cañaverales, de donde no es posible hacerle salir. Es un soberbio animal cuyos colmillos tienen tres pies de largo.

Los periódicos de Batavia publican detalles de una terrible calamidad en la pequeña isla de Tagoland, en el archipiélago malayo, a 52 millas al Nordeste de las islas Célebes. El volcan de Burrang, inactivo hacia mu-

cho tiempo, ha vuelto a la actividad a causa de un terremoto que arrancó los techos de las casas y derribó en parte las paredes.

La erupción ha sido violenta en extremo, abriéndose a la vez varios cráteres, produciendo un ruido sordo que se oía en todas las islas vecinas. A este fenómeno acompañó una gran perturbación en el mar. Una ola alta de 40 yardas avanzó con la rapidez del relámpago, barriendo a su paso hombres, casas, animales, en toda la superficie de la isla. Cada cráter vomitaba llamarías de luz eléctrica é inmensas bocanadas de humo.

Piedras rojas por el fuego, fragmentos de roca y otras materias incandescentes eran lanzadas a una altura inmensa, y la tierra se entreabría alrededor del volcan. En algunos puntos la lava acumulada formó colinas altas de varios cientos de pies. Durante la erupción, surgió del fondo del mar una isla. Cuatrocientos diez y seis individuos han perecido: la isla había quedado completamente deshabitada.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 22.	del 23.
3 por 100 consolidado.....	29 59	29 60
Id. pequeños.....	29 50	29 75
Id. fin de mes.....	29 50	29 70
Inscripciones al 3 por 100.....	00 00	00 00
Renta perp. exterior.....	35 00	34 90
Materia del Tesoro no preferente.....	00 00	00 00
Sisas del personal.....	30 50	29 00
Obligaciones municipales.....	00 00	00 00
Id. E. Erlanger y compañía.....	00 00	00 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	99 25
Id. del B. de C.....	00 00	00 00
Bonos del Tesoro.....	00 09	00 00
Id. Enero 71.....	78 30	79 25
Id. Octubre 71.....	00 00	00 00
Id. Enero 72.....	99 25	99 50
Id. de los dos vencimientos.....	98 50	98 25
Carpetas provisionales de bill del T.....	99 00	00 00
CARBONERAS Y SOCIEDADES.	0 00	00 00
Abril de 1850 de 4 000.....	00 00	00 00
Id. de 2 000.....	00 00	00 00
Junio de 51 de 2 000.....	00 00	00 00
Agosto de 1852 de id.....	00 00	00 00
Marzo de 1855 de id.....	00 00	00 00
Julio de 1856 de id.....	00 00	00 00
Otras públicas 1858.....	00 00	62 00
PRESTAMOS CARBONEROS.—Obligac. 2.000.....	55 20	55 75
Id. nuevas de 2.000.....	00 00	55 60
Id. de 20.000.....	54 80	55 50
Id. nuevas.....	54 00	00 00
Banco de España.....	170 00	170 00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.....	50 40	50 30
Paris a 8 d. v.....	5 29	5 29